



**GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO**

ESCUELA NORMAL DE IXTAPAN DE LA SAL



TESIS DE INVESTIGACIÓN

**EL JARDÍN DE NIÑOS POTENCIADOR DE LA REGULACIÓN EMOCIONAL
PARA EL APRENDIZAJE**

QUE, PARA SUSTENTAR EL EXAMEN PROFESIONAL Y OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.

PRESENTA

JOCELYN GUADALUPE ESTRADA PEDROZA

ASESORA

DRA. MARTHA YOLANDA MONZÓN TRONCOSO

IXTAPAN DE LA SAL, MÉXICO

JULIO 2019

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Por tu infinita bondad y amor hacía mí. Por guiarme hacía el camino correcto durante mi formación, al darme sabiduría, paciencia, me has permitido crecer como persona y como profesional.

A MIS PADRES

Por apoyarme en todo momento, por darme ánimos cada día para lograr mis sueños y no desistir en el camino. Por tenerme paciencia, por ser esas personas maravillosas que sacrifican todo para que yo salga adelante, son mi gran motivación. Los amo mucho mamá y papá, este sueño es de ustedes con todo mi cariño y admiración.

A MI HERMANO

Por sacrificar tus sueños para que yo pudiera cumplir y hacer realidad los míos. Te quiero mucho hermano.

Este logro es más que tuyo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
1.1. Planteamiento.....	9
1.2. Justificación	14
1.3. Objetivos.....	16
1.4. Supuesto.....	17
2. MARCO REFERENCIAL	19
2.1. Surgimiento de los Jardines de Niños	20
2.2. Importancia del Jardín de Niños.....	22
2.3. Planteamientos curriculares	24
2.3.1. El Programa de Educación Preescolar (PEP) 2011.....	25
2.3.2. Un nuevo planteamiento, Aprendizajes Clave para la educación integral.....	27
3. MARCO TEÓRICO	33
3.1. Emociones	33
3.1.1. El origen de las emociones	35
3.1.2. Tipos de emociones	37
3.1.3. Emociones, estados de ánimo y sentimientos	39
3.2. Inteligencia emocional.....	40
3.3. Las emociones en la educación	42
3.3.1. Las emociones en el proceso de aprendizaje.....	43
3.3.2. Educación emocional.....	45
3.4. Regulación y expresión emocional	46
3.4.1. Concepto de regulación emocional	48
3.4.2. Beneficios de la regulación emocional.....	49
3.5. Enseñanza y aprendizaje.....	51
3.5.1. Aprendizaje	52
3.5.2. Condiciones necesarias para el aprendizaje del niño.....	54
4. MARCO METODOLÓGICO	57

4.1. Investigación cualitativa.....	57
4.2. Método etnográfico	58
4.2.1. Trabajo del etnógrafo	60
4.2.2. Técnicas de investigación etnográfica	61
4.3. Delimitación de la investigación.....	65
4.4. Recolección de datos	66
5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	70
5.1. Proceso de análisis.....	70
5.2. Análisis de observaciones	71
5.3. Análisis de entrevista	74
5.4. Resultados.....	75
5.4.1. Educación emocional en el aula infantil.....	75
5.4.2. Expresión, regulación y autorregulación de emociones	78
CONCLUSIONES	87
REFERENCIAS.....	90

INTRODUCCIÓN

El estudio de las emociones es un aspecto que en los últimos tiempos cobra gran importancia en el ámbito de la educación. Los nuevos planes y programas propuestos en el Modelo Educativo 2017, Aprendizajes Clave, apuntan al desarrollo de una educación socioemocional desde los primeros niveles de la Educación Básica. Concretamente, la regulación de emociones resulta ser una habilidad necesaria a desarrollar para el establecimiento de relaciones interpersonales y potenciar el logro de aprendizajes. La familia y la escuela son los contextos más importantes en el aprendizaje de los infantes.

El objetivo de esta investigación es “Analizar y comprender los factores que potencian el logro de los aprendizajes del niño de Educación Preescolar a partir de la educación y regulación emocional, así como la importancia que se le otorga por parte de las educadoras”. Al tener en cuenta que el aprendizaje debe ser integral, no solo comprende los estilos cognitivos, sino que hace referencia también a las emociones y los sentimientos. Así como el estudio conjunto de la regulación de emociones con el aprendizaje, son dos aspectos que no deben separarse.

Con respecto al logro del objetivo, se planteó la pregunta ¿qué factores de la regulación emocional potencian el logro de aprendizajes del niño en Educación Preescolar? La cual configuró la investigación de corte cualitativo, bajo el método y mirada etnográfica, caracterizada por el análisis, descripción e interpretación de la realidad educativa a partir de técnicas de investigación como la entrevista y la observación participante, e instrumentos tales como guías de observación y de entrevista, así como el diario de campo. Los cuales, hicieron posible adquirir información significativa para la investigación y favorecer la competencia profesional del “Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación” (Acuerdo Número 650 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Preescolar, 2012, p. 11).

La primera parte de este trabajo, especifica el Planteamiento del Problema que dirige la investigación a partir del origen y trascendencia que tiene el realizar la indagación, con base en el diseño de los objetivos dirigidos a una serie de acciones en lo general y particular. Así como el diseño y definición del supuesto de investigación que considera que la expresión y regulación de emociones y sentimientos desde los primeros años de educación, en los Jardines de Niños potencian la adquisición de aprendizajes.

El segundo capítulo, Marco Referencial, reestructura y da contexto al problema de estudio de la investigación, se rescatan los planteamientos curriculares de la Educación Preescolar 2004 y 2011, tomando como punto de inicio el surgimiento e importancia de los Jardines de Niños para aterrizar en el programa actual del nivel preescolar “Aprendizajes clave para la educación integral”, bajo una mirada humanista, este plan otorga mayor énfasis al desarrollo emocional de los pequeños, a fin de formar seres humanos integrales con competencias emocionales y cognitivas que les permitan el desarrollo en la vida actual.

La consulta y revisión de referentes teóricos corresponde al tercer capítulo. Se destacan las ideas y perspectivas de Bisquerra, Casassus, Goleman, Maturana, entre otros, ofrecen la comprensión de las emociones bajo las posturas biológica y psicopedagógica como estados de origen interno, resultado de valoraciones que realiza el sujeto, de su relación con el ambiente en el que se encuentran. La inteligencia y regulación de emociones a partir de la educación emocional potencian el aprendizaje, que es un proceso cognitivo y social, individual y que requiere de la interacción social para la apropiación de saberes, habilidades, capacidades, actitudes y valores.

El cuarto capítulo corresponde al marco metodológico de la investigación, se describen las características del método etnográfico. Se explica el trabajo de campo desarrollado en los dos contextos (rurales) delimitados, el Jardín de niños

“Rosario Castellanos” de la comunidad de San Alejo, y el Jardín de Niños “Enrique Carniado” ubicado en Tecomatepec, ambos pertenecientes al municipio de Ixtapan de la Sal. Que a su vez permitió adentrarse en la cultura escolar para la recolección de información mediante la observación y entrevista a docentes frente a grupo y alumnos de los Jardines de Niños.

El análisis de la información constituye el quinto capítulo de la investigación para presentar los hallazgos encontrados en los contextos escolares. A partir del análisis de observaciones y entrevistas es que se logra entender el arduo trabajo que el etnógrafo tiene para interpretar y comprender la realidad educativa, hacer inteligible lo observado, a partir de su mirada y con base en categorías analíticas y códigos para generar el texto descriptivo entrelazando la información empírica y teórica. Por último, se presentan las conclusiones derivadas del proceso investigativo a partir de las cuales es posible la validación de la investigación con base en los resultados, la pregunta, los objetivos así como el supuesto de la investigación.

CAPITULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este apartado se incluye el planteamiento de problema que da origen a la investigación, en él se exponen y describen los hechos relevantes, además de la pregunta, punto de partida para el desarrollo de la indagación. La justificación ofrece un panorama acerca de porqué y para qué se investiga, así como el impacto del proceso en la formación docente. Los objetivos, dirigidos a una serie de acciones en lo general y particular. Y finalmente el supuesto de investigación, argumento que se valida al concluir la investigación.

1.1. Planteamiento

El artículo tercero constitucional hace referencia a que, “toda persona tiene derecho a recibir una educación” (Constitución Política de México, 2017, p. 5), la cual tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano para contribuir a la convivencia social. Las instituciones educativas, deben entonces, responder a las exigencias de la sociedad actual, al ser capaces de involucrar a los estudiantes en el aprendizaje de manera innovadora, centrada en sus intereses y motivaciones. Al mismo tiempo, la escuela como espacio de socialización, favorece las relaciones interpersonales de los alumnos, en ella aprenden a socializar e interactuar con personas ajenas a su ambiente familiar, lo que constituye una oportunidad de desarrollo de la inteligencia y regulación emocional (SEP, 2011).

La educación socioemocional posee gran auge e importancia en la actualidad. Es por ello que el currículo actual de Educación Básica en México, fomenta el reconocimiento personal, las relaciones interpersonales así como el desarrollo de competencias emocionales, entre ellas la expresión y la regulación de emociones a fin de contribuir a una formación integral. Al reconocer que los seres humanos son emocionales (García, 2012), desde que el niño nace, desarrolla vínculos emocionales con los padres y otras personas que están

estrechamente relacionadas con ellos (Shaffer, 2002), entonces, cuando se inserta en la escuela requiere aprender y educarse en la regulación emocional.

Las emociones desempeñan un papel significativo en la vida de todo individuo. Los pequeños son los más expresivos en lo que se refiere a las emociones, son sinceros y demuestran lo que sienten, se conocen a sí mismos y a las personas con quienes comparten el mayor tiempo. Cuando ingresan al Jardín de Niños hay un desapego del contexto familiar, comienzan a establecer relaciones interpersonales con sus pares y con las docentes. Se insertan en espacios de convivencia diferentes. Esto implica la interiorización de reglas para la convivencia; ser empáticos con los demás, compartir y adquirir aprendizajes acerca de cómo comportarse, lo cual genera en el infante un conflicto emocional en el que tienen que asimilar su nuevo rol.

El Programa de Educación Preescolar (SEP, 2011) señala que “los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización se inician en la familia” (p. 74). La escuela debe dar seguimiento y continuidad en la formación de personas sociables y emocionalmente equilibradas (Baena, 2003). Las instituciones educativas, otorgan menor atención a los procesos emocionales y mayor atención al proceso cognitivo de los estudiantes (García, 2012). Como resultado, hay alumnos que presentan dificultades para expresar sus emociones, lo que imposibilita que logren adaptación al entorno educativo y social.

Sin embargo, en la actualidad

los maestros han trabajado y se han preocupado por las emociones de los estudiantes, tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional, porque hasta hace poco se pensaba que esta área correspondía más al ámbito educativo familiar que al escolar, o que el carácter o la personalidad de cada individuo determinan la vivencia y la expresión emocional. (SEP, 2017, p. 303)

La cita anterior recuerda que reconocer el valor que tiene la familia como eje principal en el desarrollo del niño es fundamental; así como también es evidente la necesidad de que los niños aprendan a regular sus emociones desde los primeros momentos del ámbito escolar. En ese sentido, la Educación Preescolar en México al ser el primer nivel de la Educación Básica, ha tenido como objetivo contribuir al desarrollo de competencias y logro de aprendizajes cognitivos, sociales y afectivos en los infantes (SEP, 2011).

En la edad preescolar las emociones y sentimientos son un componente determinante en el aprendizaje de los niños. Los pequeños se encuentran en la búsqueda constante de saberes y aprendizajes, uno de ellos tiene que ver con aprender a regular lo que sienten. Investigaciones realizadas por médicos de la Academia Nacional de Ciencias (por sus siglas en inglés, NAP) han arrojado que los Jardines de Niños tienen impacto en su vida futura, debido a que “la capacidad de los niños para aprender es más intensa durante sus primeros cinco años de vida, pues en esta etapa el desarrollo neurológico está caracterizado por una mayor plasticidad y un acelerado crecimiento” (Browman, como se citó en Pérez, 2010, p. 12).

Los Jardines de Niños son el primer espacio de acercamiento a la escuela, fundamental en el proceso de aprendizaje de los alumnos, por lo que es necesario, el análisis y reflexión de las emociones que los niños vivencian. Pues, “aprender, entender y canalizar nuestras emociones, se hace tan imprescindible como aprender a leer y escribir, tan importante como aprender a sumar” (Muslera, 2016, p. 14). Los planteamientos actuales apuntan a “desarrollar la razón y la emoción, al reconocer la integralidad de la persona, es decir, que en el proceso educativo hay que superar la división tradicional entre lo intelectual y lo emocional” (SEP, 2017, pp. 95-96).

El reconocimiento y regulación de las acciones o conductas que surgen de la experimentación de las emociones (positivas o negativas) como parte de la

inteligencia emocional son importantes en el aprendizaje de los niños, para que reconozcan y sean conscientes de cómo se sienten, qué los hace sentir así, y evitar que repriman sentimientos y estados de ánimo. Por lo que, el papel de la educadora, padres y compañeros en el desarrollo de una Educación emocional son base fundamental para que logren un aprendizaje.

Aun cuando la sociedad dispone de un conjunto de reglas de expresión emocional; dadas principalmente por la cultura, que especifican las circunstancias en que las emociones deben manifestarse o no (Shaffer, 2002) estas deben ser expresadas y reguladas desde los primeros años. Los pequeños que llegan al Jardín de Niños ya “han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales” (SEP, 2011, p. 75). Sin embargo, no han aprendido a regularlos.

Aprendizajes Clave para la educación integral Educación Preescolar, Plan y Programas (SEP, 2017) plantean la necesidad de ofrecer a los alumnos una educación emocional. Involucra conductas y aprendizajes que adquieren en diferentes contextos (familiar y escolar) en los que se desarrollan y de las relaciones interpersonales que establecen. Al tomar en cuenta que la educación es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, a constituir ambos, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (Bisquerra, 2001, p. 23).

La investigación, se delimitó a partir de las prácticas realizadas en los Jardines de Niños de los Municipios de Villa Guerrero e Ixtapan de la Sal, ubicados en la zona sur poniente del Estado de México. Se observó, que la regulación de emociones de los pequeños por parte de las personas a su alrededor (compañeros y educadora) es fundamental para el logro de aprendizajes y que contribuye a la formación de un ser integral a lo largo de la vida. Los alumnos preescolares tienden a evitar expresar sus sentimientos y emociones

hacia los demás, maestros y sus pares por temor a no ser comprendidos, y la mayoría, por no identificar realmente qué es lo que están sintiendo, o la situación que les provoca determinado estado emocional.

La situación problemática gira en torno a, que los niños vivencian emociones, pero la mayoría no saben cómo regularlas, y expresarlas debido a la falta de una educación y desarrollo de la inteligencia emocional que les permita ser comprendidos y escuchados al compartir sus experiencias emocionales (lo que potenciará el logro de aprendizajes). Es importante entonces dar respuesta a la realidad observada, a partir de un cambio de paradigmas y transformación de la práctica docente. Además fortalecer espacios en los Jardines de Niños, en los cuales los infantes tengan la oportunidad de manifestar sus estados emocionales a través de estrategias y herramientas necesarias, por parte de las educadoras como complemento de su aprendizaje académico, para contribuir a su educación Integral.

Expresar y regular las emociones y sentimientos en la infancia por medio de la educación y el desarrollo de la inteligencia emocional, desde los primeros años de educación, en los Jardines de Niños potencia la adquisición de aprendizajes. Los ayuda a reconocer lo que sienten sin reprimirlo, al lograr que los pequeños identifiquen qué y quiénes les provocan sentirse así. Mejora su rendimiento escolar y contribuye a su formación integral. Lo que es el supuesto de investigación. A partir de ésta idea se consideró esencial la indagación acerca de la educación y regulación emocional que se lleva a cabo en los Jardines de Niños para poder hacer aportes al análisis del desarrollo y educación emocional. Para ello se planteó la siguiente pregunta:

¿Qué factores de la regulación emocional potencian el logro de aprendizajes del niño en Educación Preescolar?

1.2. Justificación

La Educación actual en México a través de la implementación del currículo, Aprendizajes clave para la educación integral pretende ofrecer una Educación de Calidad a los alumnos, que responda a las necesidades de la vida en la que se desarrollan y desarrollarán en su vida futura. Es necesario tener en cuenta que ésta debe ser integral, para ello se tienen que tomar en cuenta las emociones y sentimientos que vivencian los niños en su aprendizaje. Es importante que los docentes ayuden a reconocerlas, para que aprendan a expresarlas y regularlas.

Por tal motivo, la importancia del tema, al identificar principalmente sus características, su relación con el logro de aprendizajes, con el carácter, formas de actuar de los alumnos y la relación con sus compañeros, el cómo las educadoras a partir de los planteamientos curriculares desarrollan las habilidades socioemocionales de los alumnos, de las cuales la regulación de emociones es fundamental. Educar en y para la regulación emocional implica el reconocimiento, la interpretación y expresión de las emociones individuales así como las de los demás.

En ocasiones a los infantes les es difícil controlar lo que sienten ante estímulos externos, ello hace que tengan conductas disruptivas o poco agradables para los demás. Lo que a su vez resulta un obstáculo para el logro de aprendizajes. Esto se observó en un niño de tercer grado de Educación Preescolar quien comienza a golpear la mesa mientras la educadora da las consignas para la tarea a realizar. Más tarde mientras sus compañeros trabajaban, se levantaba continuamente dirigiéndose a las mesas a quitar a otros alumnos los materiales. La docente al observar las reacciones y conductas del pequeño dialoga con él de manera individual y él manifestó sentirse enojado porque su mamá no le dejó su bicicleta al entrar a la escuela.

Se han realizado diversas investigaciones sobre emociones en educación referidas a la inteligencia y desarrollo de competencias emocionales. En ellas se

plasma la notoriedad de que al ser un aspecto biológico de los seres humanos influyen en cualquier ámbito de la vida; y que mejor que en el Nivel Preescolar se inicien las bases de la educación emocional cimentada en el conocimiento, reconocimiento de las emociones y sentimientos así como de la regulación de situaciones y acciones que son productos de la experimentación de los diversos estados emocionales en cada contexto, principalmente en el educativo.

La escuela es el primer vínculo para el acercamiento de los educandos con sus pares y adultos no familiares. Y al estar en contacto con ellos empiezan a comprender diferentes estados de ánimo, sentimientos y emociones, quiénes o qué les produce sentirse de esa manera. Es fundamental para los docentes percatarse realmente del significado que los niños tienen acerca de los estados emocionales y las emociones, debido a que muchas veces los niños expresan sentir una emoción o sentimiento del cual no han tenido la experiencia, sino que han escuchado a personas en su contexto familiar que lo dicen y que se asemeja a lo que están sintiendo.

Por ello es importante, reconocer que desde el ámbito escolar se puede apoyar a que los infantes de los Jardines de Niños comprendan que las emociones forman parte de ellos, que son algo natural y esencial en la vida de cualquier ser humano. Que la regulación de lo que sienten y de las consecuencias les ayuda a la solución de problemas ligados a las relaciones interpersonales con sus pares para favorecer el bienestar social y psicológico, y a su vez la mejora del rendimiento escolar para el logro de aprendizajes (García, 2012).

Con este trabajo se favoreció la competencia del perfil de egreso de la Licenciatura en Educación Preescolar, propuesta en el Acuerdo Número 650 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Preescolar *“Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la*

propia investigación” (p. 11). Que a su vez, permite atender situaciones y resolver conflictos en el contexto escolar en el que los futuros docentes se desarrollan.

Fue fundamental en el proceso de formación docente investigar sobre el problema de estudio para identificar los factores de la regulación emocional que potencian el logro de aprendizaje del niño y cómo desde edad temprana, los Jardines de Niños constituyen un componente importante para el desarrollo cognitivo, afectivo y social del niño, mismo que contribuye a su formación integral. Así mismo reconocer las estrategias que las educadoras emplean en el trabajo del aula para favorecer la expresión, identificación y regulación de emociones en el Jardín de Niños.

1.3. Objetivos

General

Analizar y comprender los factores que potencian el logro de los aprendizajes del niño de Educación Preescolar a partir de la educación y regulación emocional, así como la importancia que se le otorga por parte de las educadoras.

Particulares

Investigar desde la teoría los factores de la regulación emocional en Educación Preescolar.

Revisar los referentes teóricos sobre las emociones para comprender las razones del porqué se promueve la educación y regulación emocional.

Identificar los propósitos y finalidades de los programas de estudio de Educación Preescolar referente a la educación y regulación de emociones.

Analizar y comprender el papel que las docentes de Educación Preescolar le asignan a las emociones a partir de los referentes teóricos.

Identificar las acciones y estrategias en relación con el manejo, expresión y regulación de emociones.

Analizar y describir las concepciones que las educadoras tienen respecto a la regulación emocional y su influencia en el aprendizaje.

1.4. Supuesto

Expresar y regular las emociones y sentimientos en la infancia por medio de la educación y el desarrollo de la inteligencia emocional, desde los primeros años de educación, en los Jardines de Niños potencia la adquisición de aprendizajes. Los ayuda a reconocer lo que sienten sin reprimirlo, al lograr que los pequeños identifiquen qué y quiénes les provocan sentirse así. Mejora su rendimiento escolar y contribuye a su formación integral.

CAPITULO 2. MARCO REFERENCIAL

2. MARCO REFERENCIAL

El Jardín de Niños es un espacio especial para el desarrollo integral de los pequeños. Ha tenido gran trascendencia a partir de las ideas de Froebel. Se ha consolidado como la segunda institución de gran impacto para los infantes. Se insertan en esta etapa de los tres a los seis años, en la que tienen disposición natural para aprender debido a la plasticidad cerebral, así como a las interacciones con sus pares y docente que permiten la estimulación de su aprendizaje a partir de experiencias que contribuyen al desarrollo de su autonomía y de su socialización.

La razón de este capítulo remite a la comprensión y pertinencia de la investigación con base en los documentos y planteamientos curriculares. Para ello se realizó un recorrido sobre los programas de Educación Preescolar a lo largo de su historia, lo que da oportunidad de contextualizar y fundamentar el problema de investigación relacionado con la importancia que tiene el Jardín de Niños como potenciador de la regulación de emociones para el aprendizaje de los preescolares, su desarrollo y su influencia en su vida personal y social.

Cuyo resultado es el análisis del currículo actual de la Educación Preescolar, mismo que plantea un enfoque integral de la educación basado en la formación cognitiva y emocional de los alumnos. Desde esta perspectiva, las educadoras requieren de una planeación que atienda las necesidades e intereses de los alumnos mediante experiencias, juego diario, que además ajuste, tome en cuenta el uso de momentos o espacios de intervención para la enseñanza y apoyo a los niños en la expresión, regulación de sus sentimientos y emociones.

Potenciar la regulación de emociones desde el nivel preescolar adquiere vital importancia en la construcción de aprendizajes, debido a los cambios y actitudes manifestadas por los pequeños para con sus iguales así como para la educadora. Fue importante también el análisis acerca del surgimiento e importancia que el Jardín de Niños ha tenido a lo largo del tiempo. Lejos de hacer

una crítica, se rescatan hechos y acontecimientos de trascendencia para la consolidación de los Jardines de Niños en la actualidad.

2.1. Surgimiento de los Jardines de Niños

El surgimiento de la educación inicial con el Jardín de Niños atravesó por grandes momentos históricos y culturales en todo el mundo. Primero, el cambio en las concepciones de la infancia de manera que los niños adquieren mayor atención por parte de los padres, así como de la sociedad, quienes dejan de verlos como adultos en miniatura (Delval, 1994) y comienzan a darles un valor y cuidados necesarios.

Las guerras, cambios económicos y sociales producto de la Revolución Industrial en países como Francia, España, Rusia, Alemania e Inglaterra trajeron consigo la creación de fuentes de trabajo. Hubo un cambio en la estructura familiar por lo que las mujeres se insertaron también al mundo laboral. No tenían con quien dejar a cargo a sus hijos, la escuela fue el lugar adecuado para que los niños permanecieran ahí, lo que ocasionó su escolarización masiva y homogénea.

La infancia es una etapa de desarrollo, caracterizada por el crecimiento del ser humano, inicia desde los cero hasta los siete años de edad. En ella tiene lugar la maduración del cerebro y el sistema nervioso. Es la primera etapa de apropiación cultural, en la que el niño conoce el mundo. Es en el siglo XX cuando se empieza a dar mayor importancia. Se considera al pequeño como un sujeto social que debe desarrollarse en un contexto en que se le ofrezcan los cuidados especiales, así como la atención a sus necesidades (Delval, 1994).

La infancia es considerada una de las más importantes etapas con efectos a largo plazo en el desarrollo del ser humano. Debido a que, en los dos primeros años desarrolla capacidades sensoriales, motoras y de lenguaje. Las primeras relaciones que establece con los padres y personas cercanas son de vital trascendencia en el bienestar físico y emocional del pequeño para su desarrollo

cognitivo, social y lingüístico. Por lo tanto constituye un momento oportuno para modelar las tendencias emocionales que mostrarán los pequeños durante toda su vida.

En los años preescolares, de los tres a los seis años de edad el desarrollo en el niño es más acelerado. A nivel cognitivo adquiere mayor pensamiento simbólico, es decir, es capaz de organizar los saberes en esquemas y categorías que le permiten adquirir una imagen de mundo que le rodea. En lo que refiere al lenguaje, aumenta su vocabulario y comienza a adquirir mayor seguridad y confianza para expresar sus interpretaciones y sentimientos, lo cual da pauta al establecimiento de relaciones con sus pares.

Froebel al igual que Rousseau le da importancia al desarrollo e infancia del niño. Es creador de los Jardines de Niños, en 1940, en Alemania funda el primer Jardín de Infancia (Enesco, 2001). Consideraba que el infante dependía de una actividad espontánea, el juego; una actitud constructiva, el trabajo manual y un estudio de la naturaleza. Daba valor a la expresión corporal, al gesto, al dibujo, al canto y al lenguaje.

En relación a la evolución de la Educación Preescolar, si bien aparece como preocupación de gobiernos, sociedad y educadores desde el año 1880, es hacia el año 1903 cuando comienza a tener una creciente presencia al interior del sistema educativo nacional. (Ferreiro y Mendoza, 2005, p. 504)

Como un espacio de entretenimiento para los infantes, el Jardín de Niños se visualizaba por los padres de familia como un lugar en el que podían dejar a sus hijos al cuidado de mujeres quienes se encargaban de distraerlos, mientras ellos se dedicaban al trabajo laboral y tareas domésticas. A partir de estas ideas y acontecimientos se creía que los pequeños asistían a divertirse en las llamados escuelas de párvulos, que posteriormente se identificaron como Kindergarten y en la actualidad reciben el nombre de Jardines de Niños (Ferreiro y Mendoza, 2005).

Desde los inicios y a lo largo del tiempo se ha ido superando “una visión que minimiza la función de la Educación Preescolar al considerarla como un espacio de cuidado y entretenimiento de los niños, carente de metas y contenidos educativos valiosos, o bien como un nivel exclusivamente propedéutico” (SEP, 2004, p. 7). Para consolidarlo como un lugar propicio para la convivencia de los pequeños con sus pares, así como para su desarrollo físico, cognitivo, social y emocional. Al tener la oportunidad de participar en situaciones y experiencias variadas de comunicación y convivencia a fin de contribuir a su socialización y adquisición de aprendizajes.

El nivel preescolar ha tenido que enfrentar innumerables retos para ser reconocido como el primer eslabón de la educación básica; en segundo lugar, las propuestas y modelos pedagógicos adoptados, aunque escasos en número, se han actualizado constantemente, tratando de responder a los avances teóricos y metodológicos más recientes. (Ferreiro y Mendoza, 2005, p. 505)

En México, los Jardines de Niños, hoy en día constituyen uno de los cimientos de la educación Básica del país. La oficialización del servicio da inicio en 1920. En 1993 el Estado tiene la obligación de impartir la Educación Preescolar. Con la Reforma Constitucional publicada en el Diario Oficial de la Federación el 12 de noviembre de 2002, es deber de los padres hacer que sus hijos cursen este nivel educativo. Desde diciembre de 2004 es prerequisite para el ingreso al nivel de Educación Primaria. A partir del ciclo escolar 2004-2005 es obligatorio el tercer grado de Educación Preescolar. Mientras que para los niños de cuatro años se hace obligatorio en el ciclo escolar 2005-2006 y para los de tres años en el 2008 – 2009, cabe mencionar que la realidad dista de lo que se establece.

2.2. Importancia del Jardín de Niños.

La Educación Preescolar, es reconocida actualmente como pieza clave en el desarrollo y aprendizaje de los infantes. A través de la asistencia a los Jardines de

Niños, “además de preparar a los niños para una trayectoria exitosa en la educación primaria, ejerce una influencia duradera en su vida personal y social” (SEP, 2004, p. 13). En ese sentido, las experiencias educativas que adquieran los pequeños de entre tres y seis años de edad, consolidarán el logro de competencias afectivas, emocionales, sociales y cognitivas.

Múltiples investigaciones realizadas por la UNESCO y el INEE en distintos contextos destacan que el Jardín de Niños tiene un impacto que trasciende la infancia del niño y le favorece a lo largo de su vida, a sus familias y a la sociedad. Desde su nacimiento algunos pequeños presentan brechas cognitivas tendientes a ampliarse, por lo tanto la intervención educativa temprana se vuelve crucial para contribuir al desarrollo social, intelectual, emocional y aporta así éxito escolar a fin de mejorar su inserción en la vida futura (Pérez, 2010).

El Jardín de Niños es la segunda institución educativa que mayor impacto tiene en la vida del niño, después de la familia (Clauss y Hiebsch, 1966). Cuando ingresan a la Educación Preescolar, llegan con conocimientos y experiencias de su contexto que se enriquecen en la interacción con sus iguales. En ese sentido,

las educadoras deben tener en cuenta que, para quienes llegan al Jardín de Niños y viven en situación de riesgo, la primera experiencia escolar —con una intervención adecuada y de calidad— puede favorecer el desarrollo de la capacidad para enfrentar, sobreponerse y superar situaciones adversas derivadas de circunstancias familiares. La Educación Preescolar puede, además, influir para reducir el riesgo de fracaso cuando accedan a niveles posteriores de escolaridad. (SEP, 2017, p. 62)

Sin embargo, una de las expectativas de los padres cuando llevan a sus hijos al Jardín de Niños es que se les enseñe a leer y escribir. La mayoría, esperan que sus hijos realicen lo mismo que ellos hacían cuando asistieron; planas y ejercicios memorísticos de letras y números (SEP, 2018). Las formas de

trabajo en Educación Preescolar han ido transformándose a lo largo del tiempo, por lo que en la actualidad su finalidad no es que al egresar del Jardín de Niños los infantes sepan leer y escribir, o solo ampliar y desarrollar sus saberes y habilidades, sino que vivan experiencias de aprendizaje que aumenten sus capacidades de pensar y actuar, e incrementen la habilidad de relacionarse con los demás niños y adultos.

Con la intención de generar un aprendizaje integral, la Educación Preescolar a través del Jardín de Niños no solo debe facilitar a los infantes un saber de acuerdo con su desarrollo cognitivo, o al modo de razonar y a la enseñanza en determinadas habilidades, sino también influir favorablemente en el desarrollo emocional y social de los pequeños para evitar conductas antisociales en el futuro y favorecer el autoconcepto, la autoestima y mejorar las relaciones sociales para una convivencia escolar plena.

2.3. Planteamientos curriculares

El contexto histórico y social de la Educación Preescolar en México se ha transformado a lo largo del tiempo. La creación de programas de tipo pedagógico que dieran sustento formal al nivel no han sido la excepción. Es en 1981 cuando surge el programa de Educación Preescolar organizado en áreas de desarrollo y maduración del niño propuestos por Piaget. Los programas anteriores puestos en marcha en el nivel recuperaban ideas de Froebel y Pestalozzi relacionadas con las experiencias que los pequeños tenían con la familia, la comunidad y la naturaleza a fin de que encontrara en él la continuidad del hogar (SEP, 2005).

Para responder a las demandas sociales, procesos de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes se han reformulado y adoptado planes y programas de estudio para este nivel. El siguiente apartado contiene un estudio y análisis del Programa de Educación Preescolar (PEP) 2011 y el Modelo Educativo 2017 Aprendizajes Clave para la educación integral, el cual constituye la última renovación curricular en el nivel preescolar del país. Hace énfasis en la formación

integral a partir de la Educación Socioemocional, persigue el desarrollo en los pequeños de la habilidad de reconocer, expresar y regular sus emociones. Así como saber actuar de manera correcta según las acciones, resultado de la vivencia emocional denota el punto focal de esta área.

2.3.1. El Programa de Educación Preescolar (PEP) 2011

A partir del programa 2004 se introducen en la Educación Preescolar seis campos formativos divididos en aspectos, competencias y aprendizajes esperados. Sin embargo, tiene como antecedentes la transformación de las concepciones de los Jardines de Niños en sus orígenes en 1903 y en 1981 se plantea un enfoque pedagógico y aparece el Programa de Educación Preescolar para todo el país, basado en un enfoque psicogenético, que caracterizaba al niño como un sujeto cognoscente que construye su mundo a través de la relación con objetos de su realidad (SEP, 2004).

Más tarde en 1992, se da paso a la reformulación del programa, pero ahora bajo un enfoque por proyectos. Los principios que lo fundamentaron fueron el respeto a las capacidades de expresión, así como de las necesidades e intereses de los niños, al ser el juego estrategia importante para favorecer su socialización. Las transformaciones continúan, en el PEP 2004 se establecen los propósitos de la Educación Preescolar, uno de ellos tiene que ver con la contribución a la formación integral de los estudiantes (SEP, 2004). De ahí, se pone de manifiesto la importancia del desarrollo personal del niño, en el que se ven inmersos los sentimientos, emociones y estados de ánimo de los pequeños, y la manera en que pueden favorecer el aprendizaje.

Con la reforma de 2011 el Programa de Educación Preescolar (PEP, 2011), al igual que el 2004 mantiene su enfoque basado en competencias, que permite a los estudiantes la movilización de sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores para llevarlos a cabo en situaciones cotidianas que les posibilite enriquecerlos y ampliarlos. Lo que permite la articulación de la Educación Básica

por medio de la incorporación de estándares curriculares establecidos en los cuatro periodos escolares.

El PEP (2011) tiene un carácter abierto, que ofrece a las educadoras la oportunidad de trabajar las competencias y aprendizajes esperados como consideren pertinente; de acuerdo con las necesidades y características de los estudiantes. Agrupa los contenidos en seis campos formativos; Lenguaje y comunicación, Pensamiento matemático, Exploración del mundo natural, Desarrollo físico, Desarrollo personal y social y Expresión y apreciación artísticas (SEP, 2011) que debían abordarse en los tres años del nivel educativo.

Como recurso para el diseño de situaciones didácticas a las maestras de Educación Preescolar se les dotó de la Guía para la Educadora, la cual “se constituye como un referente que permite apoyar su práctica en el aula, que motiva la esencia del ser docente por su creatividad y búsqueda de alternativas situadas en el aprendizaje de sus estudiantes” (SEP, 2011, p. 8). Ha sido una herramienta que orienta a las docentes a crear situaciones que favorezcan en los alumnos el desarrollo de competencias y aprendizajes esperados.

En el Jardín de Niños

suelen darse formas de intervención que parten de concepciones en que se asume que la educación es producto de una relación entre los adultos que saben y las niñas y los niños que no saben; sin embargo, hoy se reconoce el papel relevante que tienen las relaciones entre iguales en el aprendizaje. (SEP, 2011, p. 20)

El campo formativo “Desarrollo personal y social” es una oportunidad para los pequeños en la construcción de la identidad (autoestima y autoconcepto), así como de las competencias sociales y emocionales. Las relaciones interpersonales son el medio para que los pequeños logren la apropiación de normas de comportamiento y relación del grupo social en el que están inmersos. Lo que a su

vez conlleva a que los niños transiten de la comprensión, a la expresión y regulación de emociones.

Las investigaciones actuales han demostrado que las niñas y los niños desde edad temprana desarrollan la capacidad para percibir e interpretar las intenciones, los estados emocionales de los otros y actuar en consecuencia; es decir, en un marco de interacciones y relaciones sociales; transitan, por ejemplo, de llorar cuando sienten una necesidad –que los adultos interpretan y satisfacen–, a aprender a expresar de diversas maneras lo que sienten y desean. (SEP, 2011, p. 74)

La manifestación y vivencia de las emociones en los niños desde edad temprana toma sentido cuando los pequeños logran reconocer que son seres emocionales a partir de lo que les ocurre. Nombrar e identificar la emoción y las situaciones que la causan, se favorece en las relaciones interpersonales con los otros, principalmente con el apoyo de los educadores. Quienes escuchen y comprendan al pequeño, lo alienten a la expresión de su sentir sin herir a los otros.

2.3.2. Un nuevo planteamiento, Aprendizajes Clave para la educación integral

A partir del ciclo escolar 2018-2019 se introduce en la Educación Preescolar y en toda la Educación Básica el Modelo Educativo, Aprendizajes Clave para la educación integral publicado el 29 de junio de 2017 en el Diario Oficial de la Federación (DOF), el cual representa un conjunto de innovaciones y cambios curriculares desde una mirada a la educación de manera humanista que permite que los estudiantes adquieran los Aprendizajes Clave que garanticen una formación integral y ética, no solo durante su trayecto en la escuela sino a lo largo de toda su vida.

El currículo Aprendizajes Clave busca el desarrollo de las habilidades emocionales y cognitivas de manera conjunta, a fin de superar la ruptura entre lo intelectual y lo emocional (SEP, 2017). Considera la importancia de implementar los saberes de cada contexto al ofrecer espacios de flexibilidad a las escuelas para abordar contenidos locales y regionales a fin de responder a las demandas de las sociedades y contextos.

Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación, igual que el PEP 2011 conserva un carácter abierto. No existe una secuencia de los contenidos, debido a que se pretende que los pequeños que asisten al Jardín de Niños desarrollen sus capacidades a lo largo de los tres años de la Educación Preescolar a partir de experiencias enriquecedoras de aprendizaje. Las educadoras para constatar las experiencias y el desarrollo de sus capacidades tienen la oportunidad de decidir las actividades que los alumnos podrán realizar con base en sus intereses y necesidades (SEP, 2017).

Los contenidos del plan y programa Aprendizajes Clave para la Educación Preescolar son menos y más concretos. A fin de abarcarse “sin prisa y dedicando el tiempo necesario a su comprensión” (SEP, 2017, p. 111). Bajo un enfoque constructivista, las educadoras son quienes generan las condiciones para el aprendizaje. Tienen la libertad de decidir qué enseñar al buscar la pertinencia de las competencias que los niños deberán desarrollar con base en sus necesidades e intereses.

Las competencias son el punto de llegada, a su vez se constituyen en un Aprendizaje Clave definido como “conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento integral del estudiante” (SEP, 2017, p. 111). El plan se organiza en torno a tres componentes: Campos de Formación Académica, Áreas de Desarrollo

Personal y Social y Ámbitos de Autonomía Curricular. Deberán ser abordados a partir de los períodos lectivos específicos.

Los Campos de Formación Académica “aportan especialmente al desarrollo de la capacidad de aprender a aprender del alumno” (SEP, 2017, p. 112). Se organizan en tres: Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático y Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social. Las Áreas de Desarrollo Personal y Social son espacios curriculares enfocados a la formación integral de los estudiantes con el objetivo de aprender a ser y convivir (SEP, 2017), divididos en: Artes, Educación Socioemocional y Educación Física.

El tercer componente Ámbitos de Autonomía Curricular permite a la escuela definir una parte de sus contenidos con el propósito de atender las necesidades específicas de sus estudiantes (SEP, 2017) el tiempo lectivo depende del horario y calendario de las instituciones con base en los lineamientos establecidos en el ACUERDO número 11/05/18. Se organiza en cinco ámbitos: “Ampliar la formación académica”, “Potenciar el desarrollo personal y social”, “Nuevos contenidos relevantes”, “Conocimientos regionales” y “Proyectos de impacto social”.

Cada Campo de Formación y Área de Desarrollo Personal y Social se compone de aprendizajes esperados que definen “lo que se busca que logren los estudiantes al finalizar el grado escolar” (SEP, 2017, p. 114), establecidos en organizador curricular uno, que corresponde al eje que se abordará y el organizador curricular dos refiere al tema a trabajar. Ambos dan cuenta de la articulación de la Educación Básica y de toda la Educación Obligatoria.

En el Área de Desarrollo Personal y Social, la Educación Socioemocional parte de una visión de la educación bajo la perspectiva integral que incluye aspectos cognitivos y emocionales de los estudiantes. Para los alumnos constituye una oportunidad de aprendizaje que les permita el desarrollo y construcción de su identidad personal, el establecimiento de relaciones interpersonales, la

convivencia, el reconocimiento y regulación de emociones, así como la capacidad de generar destrezas para la resolución de conflictos.

El área está dividida en organizadores curriculares, son: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. “Múltiples investigaciones demuestran que la Educación Socioemocional contribuye a que los estudiantes alcancen sus metas; establezcan relaciones sanas entre ellos, con su familia y comunidad; y mejoren su rendimiento académico” (SEP, 2017, p. 304). En ese sentido, las educadoras deberán diseñar y preparar situaciones didácticas en las cuales se favorezca el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de los educandos como complemento de las actividades de los Campos de Formación Académica para posibilitar un aprendizaje y educación integral de los estudiantes.

La importancia de crear un ambiente de aprendizaje basado en la confianza y la afectividad genera el desarrollo de relaciones interpersonales y por ende propicia que los estudiantes aprendan a expresar emociones y sentimientos. Entre los propósitos de la Educación Socioemocional en los Jardines de Niños se encuentra el aprender a regular sus emociones. Los pequeños demuestran su necesidad de hablar de lo que les pasa en su vida diaria” (SEP, 2017, p. 321). Lograr que la escuela sea un vehículo que lleve a los alumnos al máximo logro de aprendizajes a partir de que los niños,

comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida. (SEP, 2017, p. 304)

El diseño de situaciones didácticas que las educadoras realicen va enfocado a las necesidades e intereses de los niños. Tomar espacios que pueden surgir de manera espontánea en el trabajo con los niños para apoyarlos en la expresión de cómo se sienten lejos de considerarse como tiempo perdido favorece

las relaciones interpersonales, a través de la participación y la interacción de los pequeños. Se conocen, se crean lazos de confianza para manifestar emociones como; miedo, tristeza y enojo, para propiciar en los estudiantes la aceptación de la vivencia de sus emociones en el logro de los aprendizajes esperados.

En la actualidad los planes y programas del Nivel Preescolar otorgan énfasis en la educación integral. Colocar este marco de referencia permitió dar cuenta de la importancia y trascendencia del Jardín de Niños desde sus inicios y a lo largo del tiempo. Por lo tanto, al hacer el recorrido y análisis de la historia social, cultural referida a la infancia y el Jardín de Niños es que se contextualiza el problema de estudio.

CAPITULO 3. MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

Este apartado hace un recorrido sobre teorías que describen el surgimiento de las emociones. Se recuperan conceptos y aportes teóricos que dan sustento a la regulación de emociones. Se expone en profundidad el concepto de emociones y se analiza su origen, los tipos desde la postura de autores como Casassus, Bisquerra, Goleman y Maturana. Así como la diferencia que existe entre emoción sentimiento y estado de ánimo.

Se aborda la inteligencia emocional desde la perspectiva de Salovey y Mayer quienes son los primeros en constituirlo, partir de la teoría de las inteligencias múltiples propuestas por Gardner (1995). La cual da especial énfasis en la incursión de las emociones en la educación, sus beneficios y obstáculos en el aprendizaje de los alumnos. Finalmente se explica en qué consisten las categorías principales de la investigación “la regulación de emociones”, vista como la capacidad y habilidad de dirigir, equilibrar y expresar en su justa proporción las emociones y acciones que surgen de ellas y “el aprendizaje”, proceso que resulta de la construcción de significados, producto de la interacción con los demás.

3.1. Emociones

Las emociones, son estados que todos los seres vivencian, “se asocian a reacciones afectivas, de aparición repentina, de gran intensidad y de carácter transitorio; acompañadas de cambios somáticos ostensibles, se presentan siempre como respuesta a una situación de emergencia o ante estímulos de carácter sorpresivo o de gran intensidad” (García, 2012, p. 3), son impulsos y estados que obligan a actuar en una situación determinada, para enfrentarse a la vida. Es decir, funcionan como señales que comunican intenciones como adaptación al ambiente.

Para Maya y Pavajeau (2007) “las emociones son una realidad psicobiológica, humana y social” (p. 27). Son hilos que mantienen unida la vida

mental, definen quién se es desde el punto de vista individual como de otras personas (LeDoux, 1999), producen sensaciones que son agradables y desagradables. La raíz de la palabra emoción es “*motere*”, del verbo latino “mover”, y del prefijo “e”, que significa “alejarse”, lo que implica que en toda emoción hay implícita una tendencia biológica que nos hace actuar (Goleman, 2000). En ese sentido, son impulsos de acciones instantáneas para enfrentarse a las situaciones, y que están modeladas por la experiencia de la vida y la cultura.

“No hay ser humano que pueda vivir un día sin experimentar una emoción” (Esquivel, 2001, p. 10). Cada una de ellas puede ser un componente esencial de muy diversos fenómenos sociales. Las personas sienten, piensan y actúan, es la sociedad en cada época quien fomenta determinadas emociones. La gente crece y vive reprimiendo sus estados de ánimo; no sacan aquello que desean, quieren y sienten, lo que les provoca miedo o vergüenza, por el simple temor de lo que los demás piensen de ellos.

Son experiencias que se perciben desde el interior del cuerpo y durante su recorrido transforman la realidad. Para Casassus (2007) “las emociones son una energía vital, une los acontecimientos externos con los acontecimientos internos” (p. 99). Permiten la adaptación a las situaciones en las que se encuentra el hombre, es decir estar en un estado de disposición para la acción. Basadas en la relación entre eventos las propias intenciones, por lo tanto es un movimiento que surge desde dentro para proyectarse hacia fuera.

Experimentar y vivir emociones es fácil, lo difícil resulta cuando éstas dominan al hombre, y ya no es capaz de controlar los estados de ánimo, lo que lo lleva a tener un alto grado de excitación emocional. Es el cerebro emocional quien domina al racional. Al ser un obstáculo para que el racional pueda ser capaz de mandar señales de alerta a la neocorteza e identificar qué es lo que está sucediendo. Las emociones y su reconocimiento son posibles gracias al cerebro. Principalmente al sistema límbico y la amígdala.

Desde una perspectiva biológica son definidas como “disposiciones corporales dinámicas que definen los distintos dominios de la acción en que nos movemos” (Maturana, 1992, p. 75). Por lo tanto, las emociones son acciones posibles de los otros. Dependen de las relaciones humanas y sociales para la convivencia y la aceptación. En ese sentido Bisquerra (2009) desde un enfoque psicopedagógico plantea que las emociones son “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción, [...] se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. Un mismo objeto puede generar emociones diferentes en distintas personas” (p. 20).

Las concepciones anteriores permiten dar cuenta que desde las perspectivas psicopedagógica y biológica las emociones son estados de origen interno, dados principalmente por la respuesta a los acontecimientos del entorno social, así como de las relaciones interpersonales establecidas con los otros. En otras palabras son el resultado de valoraciones que realiza el sujeto, de su relación con el ambiente en el que se encuentra y que por lo tanto le permiten su adaptación a él.

3.1.1. El origen de las emociones

El ser humano, es más que cerebro y razón. No sólo es inteligencia, como capacidad mental de una persona, “no sólo es lo que piensa, como lo predicó Descartes, sino también lo que siente, lo que le emociona” (Maya y Pavajeau, 2007, p. 32). Las emociones y sentimientos que experimenta el hombre, se basan en la percepción de sensaciones que surgen como respuesta a determinados estímulos. Esto, junto con otros factores determina su personalidad y comportamiento en la sociedad y en la vida.

Las emociones son estados transitorios, asociados a pensamiento y razón, de carácter biológico en todos los seres humanos. Pero, ¿Quién es el encargado de las emociones? y ¿de dónde surgen? LeDoux (1999) refería que; las emociones son funciones biológicas del sistema nervioso, la constitución y

organización del cerebro ayuda a entenderlas. Por su parte, Goleman (2000) refiere que se tienen dos cerebros: el emocional y el racional. El primero “tiene poder sobre el racional, y la capacidad de aquél para secuestrar y anular por completo a éste en determinadas situaciones” (p. 33).

Se tienen dos mentes: una que piensa (racional) y otra que siente (emocional). La que piensa nos hace conscientes de lo que realizamos, es analítica y reflexiva. Por otro lado, la que siente, es un sistema de conocimientos que hace actuar de manera impulsiva e ilógica. Ambas operan en ajustada armonía en la mayor parte (Goleman, 2000). Entrelazan sus formas de conocimientos para guiar al ser humano por el mundo. Mantienen un equilibrio debido a que los argumentos racionales tienen su fundamento en lo emocional, por lo tanto todas las acciones se sustentan desde el ser emocional (Maturana, 1992).

“El cerebro y la mente emocional juegan un papel fundamental e importante en la arquitectura nerviosa. Las zonas emocionales están entrelazadas a través de innumerables circuitos que ponen en comunicación todas las partes de la corteza” (Goleman, p. 31). Pero es el Sistema Límbico, “un antiguo arado: simple sólido, resistente” (Maya y Pavajeau, 2007, p. 23), sede de las emociones y parte emocional del cerebro. Se encuentra alojado dentro de los hemisferios cerebrales. Tiene la función primaria de regular las emociones, impulsos y acciones cuando se enfrenta a una situación en la que las emociones dominan al hombre.

El Sistema Límbico, incluye al hipocampo, lugar donde se producen y almacenan recuerdos emocionales y a la amígdala centro de control emocional, parte más importante del cerebro (Maya y Pavajeau, 2007). La amígdala, según Goleman (2000), es un “racimo en forma de almendra de estructuras interconectadas que se asienta sobre el tronco cerebral” (p. 43). Tiene control sobre la mente emocional, manda señales al cuerpo para responder a determinadas situaciones, y es “en las primera milésimas de segundo, durante las

cuales percibimos algo, no solo comprendemos inconscientemente de que se trata, sino que decidimos si nos gusta o no; el inconsciente cognitivo ” (Goleman, 2000, p. 39).

3.1.2. Tipos de emociones

Las emociones no son permanentes, cambian constantemente, en un momento dado se está triste, feliz, enojado, etc. “Desde la antigüedad teóricos sobre el tema, han tratado de hacer una lista de las emociones que se encuentra virtualmente en todas las personas, supuestamente desde su nacimiento que se combinan para formar las emociones más especializadas o complejas” (Goleman, 2000, p. 30). Todos los días suceden situaciones y acontecimientos en la vida del hombre, lo que da origen a la experiencia de diversas emociones: positivas o negativas, agradables o desagradables.

Para Casassus (2007) las emociones se clasifican en básicas o primarias y secundarias o derivadas. Las primeras “son biológicamente primitivas aparecen a los pocos meses de haber nacido e incluso algunos elementos están programados ya al nacer” (p. 108). Consideradas básicas porque en cuanto a su expresión y vivencia son similares en todos los seres humanos. Son el miedo, la ira, tristeza y alegría, estas a su vez se relacionan entre sí para formar otras nuevas modalidades de emociones con infinitos matices (Goleman, 2000). Se caracterizan por ser de fuerte intensidad, pero de corta duración (Damasio, 2006). En la tabla 1 se muestra una clasificación de las emociones con base en los autores.

“Las emociones secundarias o derivadas, son estados emocionales semejantes entre sí pero con diferentes matices, que pueden relacionarse con diferencias en la intensidad, objeto o cualidades vivenciales más sutiles que las alejan del concepto de emociones primarias” (Casassus, 2007, p. 109). Para Damasio (2006) las emociones secundarias o llamadas sentimientos son el amor, afecto, pena, dolor, soledad, melancolía, envidia, impotencia, satisfacción y desamor. Entre las que pueden ser incluidas todas las denominaciones que se

refieran a la dimensión del sentir, caracterizadas por la importancia del nombramiento a través de lenguaje convencional.

Tabla 1. Clasificación de emociones

Emociones básicas o Primarias	Emociones secundarias
○ Miedo	Temor, horror, pánico, terror, pavor, desasosiego, susto, fobia.
○ Enojo o ira	Rabia, cólera, rencor, odio, furia, indignación, resentimiento, aversión, exasperación, tensión, excitación, agitación, acritud, animadversión, animosidad, irritabilidad, hostilidad, violencia, enojo, celos, envidia, impotencia, desprecio, acritud, antipatía, resentimiento, rechazo, recelo.
○ Alegría	Entusiasmo, euforia, excitación, contento, deleite, diversión, placer, estremecimiento, gratificación, satisfacción, capricho, éxtasis, alivio, regocijo, humor.
○ Tristeza	Depresión, frustración, decepción, aflicción, pena, dolor, pesar, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desgana, morriña, abatimiento, disgusto, preocupación.

Nota: diseño personal con base en Bisquerra (2001) y Casassus (2007).

En la medida en que distintas emociones constituyen dominios de acciones diferentes, habrá distintas clases de relaciones humanas según la emoción que las sustente, y habrá que mirar a las emociones para distinguir los distintos tipos de relaciones humanas ya que éstas las definen. (Maturana, 1992, p.75)

Otra connotación a la clasificación de las emociones es la de Bisquerra (2001) quien refiere a ellas como emociones negativas y positivas. Las primeras

“son el resultado de una evaluación desfavorable (incongruencia) respecto a los propios objetivos. Se refieren a diversas formas de amenaza, frustración o retraso de un objetivo o conflicto entre objetivos” (p. 73). Incluyen el miedo, ira, tristeza, culpa, vergüenza y asco. Las segundas derivan de la valoración de una situación favorable, entre las cuales se encuentran: la alegría, amor, afecto, felicidad, alivio y tranquilidad.

En la cultura se considera que las emociones por el hecho de llamarlas negativas son malas, por ello no deben ser expresadas, al juzgar a quienes manifiestan su vivencia. Sin embargo “todas las emociones son legítimas y hay que aceptarlas. La maldad sólo es atribuible al comportamiento subsecuente a la emoción, pero no a la emoción en sí” (Bisquerra, 2001, p. 74). Son importantes en la vida de cualquier persona. Pese a las experiencias que cada uno tiene, así como a las situaciones que las provocan ninguna debe reprimirse, guardarse u ocultarse.

3.1.3. Emociones, estados de ánimo y sentimientos

Al hacer referencia a la expresión del sentir de una persona ante una situación se habla de emociones, sentimientos y estados de ánimo considerando que son lo mismo, o que una es sinónimo de la otra. Sin embargo, responden a la forma en que se manifiesta lo que se siente, pero no son lo mismo en cuanto a la duración y prolongación en que persisten en las personas. Las emociones son una respuesta a cambios en el ambiente que conducen a una acción inmediata. Se caracterizan por ser de gran intensidad, pero de corta duración. “Pueden durar segundos, minutos, a veces horas y días; pero difícilmente una emoción dura semanas o meses” (Bisquerra, 2009, p. 21).

Un sentimiento viene después de la vivencia de una emoción. Es de menos intensidad, pero de larga duración, dura semanas, meses e incluso años. Surge como resultado de una emoción, lo cual permite que la persona sea consciente de lo que está viviendo, en otras palabras, en el momento que se toma conciencia de

las sensaciones (alteraciones) del cuerpo al recibir ese estímulo, la emoción se convierte en sentimiento, “a partir del cual se puede alargar o acortar con la participación de la voluntad. Se dirigen hacia una persona o un objeto. Se tiene amor hacia una persona, rabia hacia otra” (Bisquerra, 2009, p. 21).

Los estados de ánimo igual que los sentimientos son de menos intensidad y de más duración que las emociones. “Las emociones reclaman una respuesta urgente; los estados de ánimo no. Los estados de ánimo tienen que ver con las experiencias de la vida pasada que hacen que uno se sienta perturbado, triste, con una actitud positiva, etc.” (Bisquerra, 2009, p. 22). Emociones, sentimientos y estados de ánimo refieren a la manera de sentir de las personas. Varían en cuanto a su duración e intensidad. Por lo tanto una surge de la otra, se vivencia una emoción en un periodo corto de tiempo, con gran fuerza, esta a su vez se convierte en un sentimiento, conforme disminuye la intensidad es más prolongado.

3.2. Inteligencia emocional

La inteligencia es una colección de potencialidades que se complementan, capacidades determinadas por características biológicas. En 1920 Thorndike (como se citó en Ocaña y Martín, 2011), desarrolla un concepto relacionado con la inteligencia emocional, el de inteligencia social. Definiéndola como “la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas a actuar sabiamente en las relaciones humanas” (p. 128). Al tener en cuenta que con ella se fomenta la disposición y motivación para realizar actividades en convivencia con los otros y a su vez desarrollar conductas adecuadas y reguladas.

Anteriormente, la persona inteligente era aquella que demostraba tener altas habilidades para comunicarse y resolver problemas. Se comprobaba a partir de responder pruebas y test, los cuales arrojaban el Coeficiente Intelectual que se tenía. Gardner (1995) con su teoría de las inteligencias múltiples hace referencia a que cada persona desarrolla otras inteligencias que igual que la verbal y la lingüística son importantes para el desarrollo del hombre como un ser integral.

Propone ocho tipos, entre ellas las inteligencias intra e interpersonal que constituye un referente esencial, a partir de las cuales se fundamenta la inteligencia emocional.

La primera, inteligencia intrapersonal, se refiere a la comprensión de sí mismo, el autoconocimiento y desarrollo de la autoestima. A la capacidad de conocerse a sí mismo. “Es la posibilidad que tiene cada ser humano de ver sus propios sentimientos, de percibir la gama de emociones que le ocurren a en un momento dado, y cómo captar de ellas las capacidades de comprender lo que me ocurre” (Casassus, 2007, p. 152). La inteligencia interpersonal, refiere al establecimiento de relaciones de respeto y comprensión para con los demás. “Es la capacidad de notar distinciones en la otra persona, notar los deseos, intenciones, motivaciones, emociones y estados de ánimo” (Casassus, 2007, p. 152).

Las inteligencias intra e interpersonal comparten la necesidad de desarrollar el bienestar individual dentro del bienestar social. En ese sentido, son Salovey y Mayer (1990), recuperan estas dos inteligencias propuestas por Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples, para definir el concepto de inteligencia emocional como “una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar las propias emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar el pensamiento y los comportamientos” (p. 239). Posteriormente, reformulan el concepto y la definen como

la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. (Salovey y Mayer, 1990, p. 67)

La inteligencia emocional, hoy en día se recupera en los modelos educativos, al tener presentes los beneficios que aporta en la vida actual y futura

de las personas. Es una capacidad que permite la comprensión de las propias emociones y las de los otros, desarrolla la empatía, saber ponerse en el lugar de otras personas, así como la regulación de su sentir para mejorar su calidad de vida. En ese sentido, la escuela juega un papel muy importante para trabajarla con los niños desde edad temprana, lograr que aprendan a compartir sus sentimientos y emociones por medio del juego y experiencias afectivas.

3.3. Las emociones en la educación

Según Casassus (2007) las emociones en el modelo conductista impulsado por Skinner y Watson no fueron precisamente lo más importante o el punto en el que puso más atención, al contrario este término desapareció de las instituciones escolares. Hoy día a partir del enfoque biológico y psicopedagógico y con los planteamientos curriculares basados en la educación integral del ser humano tienen especial importancia. Al considerar que toda persona es una mezcla de razón y emoción, y que la formación cognitiva no garantiza el éxito en la vida, si no la educación emocional. Por lo tanto el alumno no solo debe aprender conocimientos y conceptos, sino también a expresar y regular sus sentimientos y emociones.

“Investigaciones recientes confirman cada vez más el papel central que desempeñan las emociones, y nuestra capacidad para gestionar las relaciones socioafectivas en el aprendizaje” (SEP, 2017, p. 303). Cuando los niños son pequeños, les cuesta trabajo identificar y reconocer lo que sienten. Por lo que resulta vital educarlos en las emociones, como primer paso se debe: enseñarles cuáles son y cuándo se sienten, con el propósito de que las puedan identificar. A medida en que las reconocen es necesario mostrar cómo manejarlas, es decir regular sus emociones.

Las emociones implican una re-significación de los eventos o sucesos, lo que permite comprender y aceptar que “la cognición y la emoción se afectan recíprocamente, por lo que la persona que se educa debe ser considerada como

una mezcla de razón y emoción, de manera tal que separar estos dos componentes sería atentar contra el carácter humano” (García, 2012, p. 7) del hombre. Las emociones son un componente esencial de la personalidad, pero cómo diferenciar emociones de sentimientos. Los niños de Educación Preescolar manifiestan sus sentimientos y emociones a los demás, sin embargo cuando se les pregunta qué es estar triste o enojado, no saben a qué se refieren cada una de ellas.

Por lo anterior se puede afirmar que la falta de Educación Emocional evita el reconocimiento propio del niño. En las aulas de clases se hace evidente la importancia de ofrecer a los alumnos una educación en la que se tenga como prioridad la expresión y regulación de emociones para el logro de aprendizajes. “Salovey, Mayer, Gardner y Goleman refieren que, la educación no puede reducirse únicamente a lo académico, a la obtención y procesamiento de la información, al desarrollo estrictamente cognitivo, o a las interacciones sociales, como si éstas se dieran en abstracto” (García, 2012, p. 11), sino que debe abarcar todas las dimensiones de la existencia humana.

Cada persona presenta un perfil emocional distinto, es decir diferentes tendencias emocionales se han configurado a partir de las experiencias. Por lo tanto es necesario tener en cuenta que las emociones no se queden atrapadas en cada persona, dejarlas fluir en el momento, tiempo y situación adecuados (Baena, 2003). “Su atención debe ser prioritaria para el mejoramiento de los procesos de enseñanza aprendizaje, así como lo es para la salud física y mental. El hombre es una interacción; cuerpo, mente y espíritu” (Goleman, 1996, p. 95).

3.3.1. Las emociones en el proceso de aprendizaje

En cada contexto se desempeña un rol, lo cual trae consigo una serie de normas y pautas a seguir. En la escuela por ejemplo: “aprendemos que ser un buen alumno es comportarse como tal o cual manera, independientemente de cómo me sienta” (Casassus, 2007, p. 232). Lo cual ha traído consigo que el niño reprima sus

emociones, y se enfoque solo en el aprendizaje cognitivo sin tener la oportunidad de expresar sus sentimientos emociones a sus compañeros y, a los docentes. La escuela se ha encargado de formar un ser anti emocional.

Las emociones y sentimientos no entraban a las instituciones escolares. Casassus (2007) refería que “la escuela era para la educación del ser racional y no para la educación del ser emocional” (p. 235). Idea que hasta hace poco se mantenía, al considerar más importante en los estudiantes el desarrollo de las competencias y aprendizajes para la vida basados únicamente en lo cognitivo, sin tomar en cuenta lo afectivo y emocional. Era común escuchar que a la escuela se viene a aprender, y que las emociones se quedan fuera de ella.

La racionalidad era considerada como el camino hacia la felicidad y el logro de objetivos (Casassus, 2007). Para que un alumno lograra los aprendizajes cognitivos era necesario controlar todo a su alrededor, lo que debían de hacer, incluso las emociones que eran un distractor en el aprendizaje. En 1994 Casassus realiza una investigación sobre factores que inciden en el aprendizaje de los estudiantes. Se tomó en cuenta la familia y el nivel socioeconómico, pero aparecieron dimensiones inesperadas. Lo que permitía el mejor aprendizaje en los niños se encontraba en las emociones (Casassus, 2007).

Este descubrimiento le permitió a Casassus reconocer que “las emociones están antes y después del conocimiento cognitivo” (Casassus, 2007, p. 240), y que la escuela es fundamentalmente una comunidad que permite las relaciones e interacciones entre alumnos - alumnos y alumnos - docentes orientadas al aprendizaje y en él las emociones no quedan fuera, son el eje medular de todo proceso educativo. En ese sentido, deben ser una finalidad de la educación para facilitarles el reconocimiento y expresión emocional a los niños. Baena (2003) refiere que

la Educación Preescolar es un ciclo fundamental en la vida de un niño. Cada vez hay mayores descubrimientos en torno a la formación

del cerebro y su desarrollo, y en muchos de ellos tiene que ver con las edades en las cuales se encuentran los niños de este ciclo. (p. 41)

Los niños son curiosos y requieren aprender, sus necesidades son ser reconocido, escuchado, respetado y sentirse parte de una comunidad de aprendizaje. Por lo tanto, es importante darle confianza, y fomentar las relaciones afectivas basadas en la convivencia con los otros. Así como también que los educadores asuman que la educación cognitiva se complementa con la emocional. Con ello, se hace evidente la formación emocional de los estudiantes, para fortalecer los aprendizajes y saberes, además de mejorar la capacidad de los alumnos de manifestar y expresar su sentir.

Las emociones agradables y desagradables son un hecho y una realidad en la vida de cualquier persona. Evitar sentir las o reprimirlas genera problemas. Aprender a regular los sentimientos es dominar la intensidad y la duración de los mismos, porque las emociones son responsabilidad de cada individuo, no de alguna situación o de otra persona. (López, 2007, p. 41)

Los alumnos en edad preescolar empiezan a hablar más y a referirse a sus sentimientos y emociones. Los padres y maestros así como otras personas cercanas deben ayudarlos a enfrentar de forma constructiva tanto las emociones positivas como las negativas. En ocasiones, los pequeños tienden a culpar a los demás cuando están enojados o tristes, lo que impide que aprendan a manejar sus reacciones. Si los niños no saben que las emociones son producto de ellos, no podrán manejarlas y mucho menos responsabilizarse de ellas.

3.3.2. Educación emocional.

“El aprendizaje de las emociones propias de cada uno, es un viaje de descubrimiento de sí mismo” (Casassus, 2007, p. 154). La educación emocional

como proceso continuo y permanente se propone optimizar el desarrollo integral de la persona (emocional, cognitivo y social). Ha sido un elemento importante dentro de las innovaciones necesarias para que la práctica educativa responda a las necesidades sociales del siglo XXI. Al tener en cuenta que su desarrollo es de gran trascendencia en la vida de todo ser humano, permite enfrentar los retos de la vida diaria a través de las relaciones con los otros para logro de objetivos y de la regulación de emociones.

La incorporación de las emociones en la Educación de México se da a partir de la presentación del informe Delors por parte de la UNESCO en el año 1998. En él se hace mención que la educación emocional del hombre es imprescindible en su desarrollo cognitivo y social para la formación de una persona integral. Esto a partir de los cuatro pilares de la Educación para el siglo XXI; Aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir (Delors, 1998). Mismos que favorecen los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas y la convivencia.

La educación emocional está encaminada al conocimiento y expresión propia de las emociones (Bisquerra, 2009). Su objetivo es la formación y desarrollo de competencias emocionales, definidas como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra, 2009, p. 146). Son un aspecto importante, implican la capacidad de estar abierto al mundo emocional, de estar atento; escuchar o percibir, nombrar o dar sentido a una o varias emociones y de regular la emoción.

3.4. Regulación y expresión emocional

Se crece y vive reprimiendo emociones; no se expresa aquello que se desea, quiere, siente, lo que provoca miedo o vergüenza, por el simple temor a lo que los demás piensen de la persona. “La expresión emocional es la manifestación

externa de la emoción, lo cual se produce a través de la comunicación verbal y no verbal, como la expresión de la cara” (Bisquerra, 2009, p. 21).

Las emociones sacuden día a día a los seres humanos. Sin embargo, cada persona las vive de manera distinta. Una emoción puede ser experimentada por uno como un rayo y por otro como un suspiro” (Esquivel, 2001, p. 18). Hay personas que se estresan más, otras menos, y hay quienes definitivamente no lo hacen. “Ningún extremo es bueno, el exceso de sensibilidad emocional como la carencia de ella suponen desequilibrios emocionales” (Maya y Pavajeau, 2007, p. 37). Por lo que comprender la relación entre las emociones y las situaciones que impulsan a determinada acción es indispensable para emitir respuestas adecuadas y reguladas.

“Las emociones suelen impulsar hacia una forma definida de comportamiento; ya sea enfrentando o huyendo de las situaciones que le producen al ser humano emociones” (Bisquerra, 2009, p. 19). Reprimir emociones conduce a no aprender a socializar con las demás personas en el entorno y no mostrar quién se es. Investigaciones revelan que la gente que se atreve y decide a actuar de manera auténtica, es decir tal como son a expresar sentimientos y emociones, comúnmente no son bien vistas, “se les tilda de locas, desorganizadas, mal educadas y a veces incluso hasta se les margina” (Maya y Pavajeau, 2007, p. 40).

A los tres años de edad aproximadamente los niños son capaces de evaluar sus actuaciones como buenas o malas, empiezan a mostrar signos evidentes de orgullo cuando realizan una tarea difícil y vergüenza cuando fracasan en una tarea sencilla (Shaffer, 2002). Los padres o quienes rodean al niño (maestros o compañeros) ejercen una clara influencia en la experiencias y expresión de emociones. Deben ayudarlos a comprender e identificar las situaciones que les producen miedo, alegría, enojo y tristeza.

3.4.1. Concepto de regulación emocional

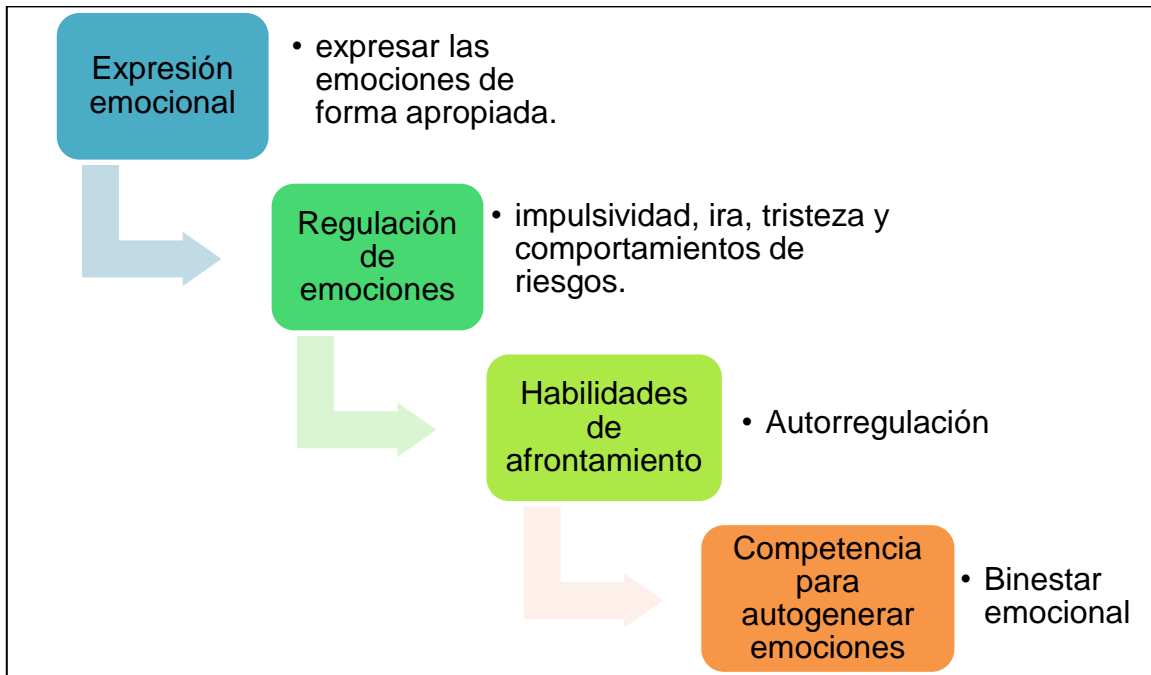
Reconocer las emociones que se vivencian es un paso importante para lograr regularlas. Pero ¿En qué consiste la regulación emocional? A menudo, los seres humanos se enfrentan ante situaciones que provocan la experiencia de diversos estados emocionales, lo que los lleva a actuar de manera impulsiva, no medir las circunstancias y consecuencias de las situaciones que experimentan. Para Goleman (1996) la regulación emocional es

la habilidad que tienen las personas de inhibir un deseo, un impulso o una emoción para realizar una conducta específica; es la capacidad de dirigir, equilibrar y expresar en su justa proporción las emociones. Éste no implica negar o reprimir las emociones, si no lograr la expresión adecuada de las mismas. (p. 40)

La regulación de emociones supone el elemento más importante de la educación emocional. En ella juegan un papel muy importante la expresión de las emociones, dentro del mismo proceso de la regulación de los sentimientos que conduce al desarrollo de habilidades de afrontamiento (autorregulación) para la solución de situaciones de conflicto y finalmente la autogeneración de las emociones desagradables a fin de gestionar el bienestar individual y colectivo. Lo anterior refiere a las macrocompetencias para el desarrollo apropiado de la regulación tal como se muestra en la (Figura 1).

Regular no es eliminar, quitar o suprimir. La Real Academia Española (RAE) refiere que regular, del lat. *tardío regulāre* que significa determinar las reglas o normas a que debe ajustarse alguien o algo. Por lo tanto la regulación emocional “es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento” (Bisquerra, 2009, p. 24). Es decir, manejar y afrontar las emociones positivas o negativas para el mejor funcionamiento del hombre ante una situación dada.

Figura 1. Macrocompetencias de la regulación de emociones.



Nota: diseño personal con base en Bisquerra (2009).

Es la habilidad de estar abierto a la experiencia de emociones positivas o negativas, de reflexionar sobre las acciones que emergen de ellas. Es la capacidad de regular los impulsos y emociones agradables y desagradables, positivas y negativas, de tolerar la frustración y de saber esperar las gratificaciones. Es indispensable saber qué emociones se experimentan, “sólo quien sabe porqué se siente cómo se siente puede manejar sus emociones, moderarlas y ordenarlas de manera consciente” (Maya y Pavajeau, 2007, p. 55).

3.4.2. Beneficios de la regulación emocional

La regulación emocional es un proceso que permite al ser humano modificar los componentes de su experiencia emocional que en la mayoría de las ocasiones se da a partir de la cultura y la sociedad. Supone la habilidad de estar abierto a las emociones negativas y positivas. Permite la reflexión sobre las emociones propias del niño y de los otros sin reprimirlas o exagerarlas (Salovey y Mayer, 1990) y esto

se logra con apoyo y participación del educador y de la comprensión puesta en práctica del proceso de regulación (Figura 2).

“Cada año que pasa, los niños en edad preescolar mejoran a la hora de fingir expresiones externas que difieren de sus sentimientos internos” (Shaffer, 2002, p. 118). Si los pequeños aprenden a poner en orden sus sentimientos, a reaccionar a la tensión de forma no impulsiva y a comunicarse eficazmente con los demás, será entonces más probable que respondan a situaciones sociales de una manera reflexiva y responsable. Estas aptitudes pueden enseñarse y aprenderse como cualquier otra (Lawrence, como se citó en Shaffer, p. 102).

No obstante, la expresión y regulación de las emociones depende sin duda del temperamento. Visto como “la tendencia individual a responder de formas predecibles a los hechos del entorno que muchos consideran que constituyen los bloques de construcción emocional y conductual de la personalidad adulta” (Shaffer, 2002, p. 122). Así como del entorno social y cultural en el que se desarrollan los infantes.

Figura 2. Proceso de regulación de emociones



Nota: diseño personal con base en Muslera (2016) y SEP (2017).

Las tareas del docente en la regulación de emociones resultan importantes para ayudar a los niños a responder de manera libre e inteligente ante la

experiencia emocional, a resolver problemas, aumentar su autoestima que a su vez implica aceptación, seguridad, relajación; sentirse importantes. Aprenden y participan con responsabilidad en el ambiente social, escolar y familiar. La regulación de las emociones en la infancia favorece en el niño:

- Una vida más tranquila a pesar de las emociones negativas.
- No llevará una vida de estrés.
- Aunque sí va a sentir ira, enojo, tristeza, miedo, y otras que no siempre gustan, éstas no van a durar mucho, de modo que va a superarlas pronto.
- Podrá alcanzar sus metas, a sabiendas de que sus emociones no van a estropear el camino. (López, 2007, p. 41)

Las emociones desde muy temprano constituyen uno de los eventos participantes en la interacción social del niño. Al ingresar al Jardín de Niños las educadoras deben apoyar a los alumnos en la expresión y comprensión de sus emociones a fin de educar seres emocionalmente equilibrados, capaces de identificar cómo se sienten ante diversos acontecimientos que ocurren a su alrededor. En ese sentido, la regulación de emociones al ser favorecida desde los primeros años de edad resulta de vital trascendencia en la vida de los pequeños.

3.5. Enseñanza y aprendizaje

Cuántas veces la escuela no habrá matado en el niño el gusto por el trabajo, cuántas no habrá proyectado sobre los años de la infancia una sombra que la memoria no apaga (Claparede, 2007). Durante muchos años las instituciones educativas fueron consideradas un medio para cambiar las conductas de los estudiantes. Basadas en métodos tradicionalistas, en los que el educador desarrollaba un papel activo en el proceso de enseñanza aprendizaje. “Al ser el sabio, transmitía sus conocimientos con sus alumnos ignorantes” (Snyders, 1972, p. 23).

En la actualidad, a partir de investigaciones y aportaciones de pedagogos, la idea de la escuela como única institución capaz de educar las conductas del alumno ha cambiado. Así como la concepción de aprendizaje del ser humano, que día a día se aparta de la transmisión y memorización de contenidos. Esto llevó a replantear la perspectiva de la educación y la condujo a una transformación significativa de la experiencia social, cognitiva y emocional de los estudiantes. Al pretender el desarrollo de las funciones intelectuales y afectivas de los educandos (Claparede, 2007), toma en cuenta sus necesidades, intereses y motivaciones.

Las concepciones de enseñanza y aprendizaje a lo largo de la historia se han transformado. La educación tradicional y la educación nueva, son movimientos de la historia del pensamiento pedagógico y de la práctica educativa con un rasgo en común, concebir la educación como un medio para el desarrollo humano, social y económico de las sociedades. Busca la trascendencia del hombre, así como su socialización, por lo que no puede darse de manera individual. Lo anterior, con miras hacia una educación de calidad que debe ser impartida a lo largo de toda la vida.

3.5.1. Aprendizaje

El aprendizaje es el proceso en el que el ser humano se apropia de saberes enfocados al saber ser, saber hacer, saber convivir para generar un aprendizaje que le permitan desarrollarse en la vida, sujeta a distintos cambios sociales y culturales que demandan que el hombre esté aprendiendo continuamente. Aprender lleva al sujeto a nuevas experiencias, formas de pensar, de ser y de actuar. Se aprende en cualquier momento. Desde que el ser humano nace, se apropia de saberes de las personas que le rodean. Es decir, los pequeños principalmente, aprenden de los adultos, aprenden más de un hacer que de un decir, en sentido, a partir de la experiencia.

Desde una perspectiva cognitiva el aprendizaje como proceso continuo está relacionado con el desarrollo del ser humano. En ese sentido cada persona

atraviesa por una serie de etapas desde su nacimiento, en cada una de ellas el aprendizaje se va forjando de acuerdo con la maduración biológica que los pequeños tienen. Piaget refería que los niños desarrollan sus potencialidades de manera interna, a partir de la manipulación y experimentación (SEP, 2005). En otras palabras el aprendizaje de los niños se construye de manera activa, aprenden de su propio mundo al interactuar, al desarrollar procesos cognitivos (atención, percepción y memoria).

Para Vygotsky desde el enfoque sociocultural el aprendizaje se da a partir de la interacción con los otros. “Es un problema que no reside de modo estricto en la dimensión individual, sino en el proceso de negociación y compartición de significados culturales, en el que intervienen el contexto y las prácticas educativas” (Hernández y Díaz, 2013, p. 4). Por lo tanto es una actividad social que requiere la participación activa y constructiva del estudiante. El educador es el guía, es decir, crea las condiciones y los ambientes favorables para que el niño construya su conocimiento.

Aprender significa adquirir saberes, habilidades, capacidades, actitudes y valores. Es un proceso que se hace en la interacción con los demás. Hernández y Díaz (2013) definen el aprendizaje como “una actividad humana fundamental para vivir, que no se hace en determinadas ocasiones, sino durante toda la vida” (p. 2). Es el resultado de la construcción de significados, que no surge de manera individual. Maturana (1992) menciona que evitar etiquetar a los alumnos de acuerdo con la manera en la que aprenden, es importante para valorar su saber, guiarlos y acompañarlos en su proceso de aprendizaje.

Consiste en construir significados comprendiéndolos y tomando conciencia de ellos; es un proceso de atribuir sentido y entender el valor funcional a lo que se aprende, porque se considera valioso para uno mismo y es un proceso social que al tiempo que provoca cambios endógenos-estructurales en la persona a

consecuencia de la apropiación de los saberes culturales, también genera modificaciones exógenas, ya que transforma el modo de participación dentro de las prácticas y los nichos culturales en donde se desenvuelve el aprendiz. (Hernández y Díaz, 2013, p. 5)

Las perspectivas de los autores referentes al aprendizaje llevan a reconocer que en efecto el aprendizaje es un proceso cognitivo y social que se da de manera individual, de acuerdo con el nivel de maduración del niño debido a que cada uno aprende de forma diferente. Sin embargo, requiere la interacción social en los diversos contextos en los que los pequeños se desarrollan. Por lo tanto, el aprendiz es constructor y reconstructor de su saber, en otras palabras protagonista de su propio proceso, con base en sus conocimientos y experiencias previas.

3.5.2. Condiciones necesarias para el aprendizaje del niño.

El aprendizaje, es un proceso permanente e inacabado en el que el niño construye su aprendizaje y conocimientos. Da inicio en la atención, pasa a la percepción, se almacena en la memoria, desarrollado en el pensamiento para ser producto del lenguaje. Por lo tanto, ocurre de manera interna y en interacción con los otros. Depende también de la motivación y ha de ser congruente con los intereses y necesidades de los pequeños. En palabras de Cohen (1997) el aprendizaje de los preescolares “se ve influido por sus gustos y sentimientos. Todo aquello en que los niños estén recién interesados se derrama sobre lo que ya sabían o sobre lo que desean saber” (p. 56).

Casassus (2007) refiere que “el aprendizaje insatisfactorio de los alumnos tiene directa relación con una incomprensión emocional en la relación pedagógica que lleva al distanciamiento recíproco docente alumno” (pp. 249- 250). Los educadores deben estar preparados para acompañarlos en su aprendizaje, como un proceso simultáneo e integral que ha de considerar que el niño aprende a partir de los procesos cognitivos que están estrechamente relacionados con lo que

siente (las emociones) así como con la interacción social con sus compañeros y con el propio educador.

El aprendizaje, involucra al ser humano en todas sus dimensiones cognitiva, social y emocional. Por lo tanto, si se quiere que el pequeño aprenda, primero se debe reconocer en todos los aspectos: El niño en edad preescolar se caracteriza por las capacidades de asombro, curiosidad y espontaneidad, lo que implica estar en constante movimiento. A lo largo de este nivel, el pequeño desarrolla y perfecciona estas capacidades, en los primeros años hay un mayor desarrollo neuronal lo que hace que la etapa de Educación Preescolar sea un momento oportuno para el aprendizaje.

Los niños de cinco años aprenden con notable facilidad. Sus intereses cubren una gama asombrosamente vasta, pero rara vez profundizan mucho en un interés o persisten en él, sin interrupción durante largos periodos. Casi todo sirve para su curiosidad y su interés, pero "casi todo" se refiere principalmente a aquello que percibe por medio de sus ojos, oídos, nariz, boca y dedos, o bien lo que indirectamente puede ser concebido en términos concretos y sensoriales. (Cohen, 1997, p. 83)

“Por mucho tiempo se pensó en los niños pequeños como seres inmaduros, con un pensamiento limitado e irreflexivo y, por consiguiente, con poca capacidad de aprender” (SEP, 2018, p. 1). Sin embargo, los pequeños son seres capaces de aprender en todo momento. Aprenden en casa y en los espacios en los que se encuentran a partir de las experiencias y de lo que ocurre diariamente a su alrededor, de las actitudes y formas de trato que observan en sus contextos inmediatos, entre los adultos y las que son manifestadas hacia ellos (SEP, 2018).

CAPITULO 4. MARCO METODOLÓGICO

4. MARCO METODOLÓGICO

El entorno escolar es un espacio de interacciones sociales entre los actores educativos y la comunidad escolar de lo cual resulta la cultura escolar. Por lo tanto, en el proceso educativo la investigación resulta importante en la labor que los docentes realizan dentro del aula de clases. Implica y parte de la generación de conocimientos a partir de las experiencias educativas. Al ser los actores protagónicos, auténticos conocedores de sus contextos (escenarios y procesos pedagógicos). El uso de metodologías, métodos y técnicas propias de la investigación son una valiosa alternativa para el fortalecimiento y desarrollo de la tarea docente.

La metodología o método, es parte esencial del proceso de investigación. Orienta y dirige al investigador hacia el objeto y fenómeno a investigar. En este capítulo se expone el enfoque metodológico que guió la investigación. Se explican los instrumentos y técnicas usados para la obtención de información, la observación participante y las entrevistas que permitieron rescatar las experiencias de los informantes en los contextos específicos en los que se realizó el estudio.

4.1. Investigación cualitativa

Investigar en educación es un proceso arduo, empírico, analítico, crítico, y sistemático, a través del cual se recolecta información por medio de técnicas e instrumentos para llegar a un fin determinado y dar solución a una problemática planteada desde la práctica docente y/o de la realidad educativa. Para la realización de una investigación es necesario recurrir a una metodología, al ser ésta una guía que permite el desarrollo de la investigación, la cual es de corte cualitativo.

La investigación cualitativa enfatiza en la descripción e interpretación de información. “Parte de la realidad concreta y los datos que ésta le aporta para

llegar a una teorización posterior” (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 13). Es decir, de un supuesto sujeto a ser comprobado o no, mediante la recogida de narraciones e interpretaciones producto de la observación de los fenómenos (Anguera, 1986). Se basa en la recolección de datos descriptivos por parte del investigador. Se realiza a partir de la conducta observable, de palabras escritas y habladas por los participantes en el escenario donde se realiza la investigación.

Para LeCompte (1995) la investigación cualitativa se concibe como "una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo, registros escritos de todo tipo" (p. 11). Los investigadores cualitativos, estudian los hechos y situaciones tal como suceden, es decir capturan las experiencias para Interpretar los fenómenos y dar significado a lo que acontece.

4.2. Método etnográfico

El método que se implementó es el Etnográfico, “por el que se aprende el modo de vida de la unidad social. A través de la etnografía se persigue la descripción y reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado” (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 21). En otras palabras, desde una mirada interpretativa documenta la vida cotidiana de la cultura que se estudia para llegar a la comprensión de los acontecimientos y comportamientos que suceden en un contexto y grupo determinado de personas.

En el ámbito educativo, resulta un recurso para comprender la realidad escolar. Permite desarrollar y verificar teorías a partir de la estancia en un espacio y tiempo determinado. Se centra en la exploración de los acontecimientos y fenómenos educativos para aportar datos descriptivos e interpretativos a fin de descubrir patrones de comportamiento y de relaciones sociales de los participantes, así como de los contextos y las condiciones en la que se producen Según Serra (2004) la etnografía es “el proceso o la forma de investigación que

permite realizar un estudio descriptivo y un análisis teóricamente orientado de una cultura o de algunos aspectos concretos de una cultura” (p. 165).

Requiere de un proceso de construcción de la realidad observada, que comprende observaciones sistemáticas a partir del contacto directo con los participantes. Así como el profundo trabajo teórico para la construcción de conocimientos. El valor potencial de la etnografía consiste en la construcción de nuevas prácticas, esto en función del conocimiento empírico (acercamiento a la realidad educativa) y teórico del tema de estudio de la educación. “Las horas de trabajo de campo no conducen al conocimiento si no se acompañan de un trabajo teórico y analítico que permita modificar, y no solo confirmar las concepciones iniciales de la localidad y del problema estudiado” (Rockwell, 2009, pp. 43-44).

El trabajo de campo, refiere un proceso de obtención de información, que se logra en interacción con los sujetos y con la realidad. “Conocer lo desconocido, escuchar y comprender a otros” (Rockwell, 2009, p. 50). Su finalidad es la descripción de los contextos, la interpretación de situaciones y acciones para llegar a su comprensión. Desde esta perspectiva es vista como una forma de documentar lo no documentado (Bertely, 2000), de la creación y recreación de significados, de la construcción de la realidad estudiada y de las interacciones sociales con los actores.

Finalmente, la etnografía, es un proceso que se caracteriza por estudiar las culturas, permite un acercamiento al estudio de la vida humana. El investigador requiere de estrategias y técnicas que lo lleven a la reconstrucción cultural y social. A partir de la recreación del escenario así como de los contextos estudiados. En ese sentido, la experiencia etnográfica se consolidó en la inserción al campo de estudio; los jardines de niños. Surge a partir de la trascendencia que tiene el realizar un trabajo de tipo etnográfico, donde una vez definido el problema de estudio, los objetivos y la pregunta de investigación en el protocolo de investigación se validó la pertinencia del enfoque metodológico seleccionado.

4.2.1. Trabajo del etnógrafo

El etnógrafo es el sujeto que realiza la investigación de campo en un tiempo prolongado. Intenta comprender, interpretar y construye la realidad observada a través de su experiencia directa en un lugar determinado (Rockwell, 2009). Para realizar el trabajo de investigador, es necesario tener presente ¿Qué se va a investigar? Saber con claridad lo que se busca a partir de las preguntas de investigación sin perder de vista los objetivos.

Como etnógrafa se realizó la selección y delimitación de las localidades o contextos en los que realizó el trabajo de campo, los actores y escenarios de investigación. Una vez insertada en el campo de estudio, se buscó la comprensión de la realidad educativa a partir de la descripción, interpretación y el análisis de la cultura escolar. Sin embargo, al centrarse en la comprensión de los fenómenos, se requirió ser precavida para no alterar la realidad a partir de la emisión de juicios y la evaluación de las situaciones observadas.

El trabajo de campo realizado, dependió en gran medida de la interacción con el otro (los informantes) y de lo que ellos quisieran decir y hacer notar al investigador, es por ello que se debe acceder a él en función de los objetivos de estudio. Una vez inmerso en la localidad de estudio, el establecimiento del rapport con los actores fue de importancia, así como dejar claros los propósitos de la indagación dio paso a ganarse la confianza de las personas y familiarizarse con el contexto.

El proceso central del trabajo de campo se basó en la constante observación e interacción para la recolección de datos. Fuente de información más rica y significativa que obtiene el etnógrafo. (Rockwell, 2009). Es necesario “permanecer el tiempo suficiente en el campo para romper con lo preconcebido y empezar a pensar de manera distinta sobre los procesos” (Rockwell, 2009, p. 57). De tal forma que se encuentre respuesta al planteamiento del problema, además de comprobar el supuesto de investigación y plantear nuevas cuestiones.

“La tarea del etnógrafo estriba en producir interpretaciones” (Bertely, 2000, p. 38) de la realidad que observa. Es por esa razón que al ser investigador se requirió comprender y describir el acontecer cotidiano en las aulas de clase de los jardines de niños y así lograr obtener información fructífera para el análisis, al tener en cuenta lo que los informantes aportaron y lo que el etnógrafo desde su mirada documenta posibilitó la comprensión de la realidad estudiada. Lo que condujo no solo a la confirmación de las concepciones iniciales sino también a su modificación.

Sin embargo, el trabajo más importante de la etnógrafa fue escribir el informe para presentar los resultados, producto de la investigación de campo (información empírica) así como de la contrastación con la teoría. Recrear el escenario cultural estudiado, que permita a los lectores verlo tal como apareció ante la mirada del investigador. El informe etnográfico se caracteriza por la composición de lo observado e interpretado en el contexto así como de las narraciones producto del intercambio de experiencias con los actores y sujetos de la investigación.

4.2.2. Técnicas de investigación etnográfica

En el proceso de investigación etnográfica “se intercalan períodos de campo con períodos de análisis y elaboración conceptual” (Rockwell, 2009, p. 67). Para la inmersión en el campo de estudio se requirió de la selección de técnicas de investigación para la recolección de datos e información de manera objetiva. Mediante su recopilación, se contrastaron, analizaron y compararon los datos recabados de las teorías relacionadas con el tema “El Jardín de Niños potenciador de la regulación emocional para el aprendizaje”.

Las técnicas principales de investigación de la etnografía son la “observación participante” y la “entrevista”, éstas dan cuenta del registro escrito y grabado, son descriptivo narrativas. Son “medios para superar la subjetividad y garantizar la objetividad” (Rockwell, 2009, p. 44). Dan respuesta a las preguntas

que el etnógrafo plantea; ¿Qué sucedió? ¿cómo sucedió? ¿dónde sucedió? y ¿por qué sucedió? La elaboración y diseño de los instrumentos a partir de las técnicas seleccionadas para la investigación fue en función del tema de estudio, la pregunta de investigación así como de los objetivos para el establecimiento de las unidades de observación y de entrevista.

Observación

La observación refiere a la comprensión de los procesos, de las situaciones sociales entre las personas así como los contextos donde se desarrollan. Va más allá del registro de notas. Requiere estar atento a los detalles e interacciones, adentrarse en profundidad, mantenerse activo en el registro y análisis de lo observado. Existen diferentes formas de observar, de rescatar los aspectos más importantes de la realidad, mediante la observación participante y no participante.

La observación participante, es una técnica que caracteriza el trabajo etnográfico en educación. Supone que el observador esté atento al objeto de estudio. “El etnógrafo pretende integrarse en el colectivo de personas que observa con la intención de que se acostumbren a su presencia y acaben aceptándolo” (Serra, 2004, p. 168). Además del registro de las acciones o situaciones que suceden en el contexto de indagación requiere prestar atención a los comportamientos y las formas de comunicación de los informantes para documentar de modo detallado los acontecimientos de interacción.

La observación participante “involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan, 1992, p. 3). Esta técnica requiere de la realización de notas de campo completadas, precisas y detalladas, a modo de documentar los acontecimientos de interacción en el contexto. Para Taylor y Bogdan (1992) “deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis del trabajo del observador” (p. 75).

Una vez en el campo, se observó a las educadoras frente a grupo, a los alumnos y las situaciones de aprendizaje, para rescatar información respecto a la manera en que la regulación de las emociones a partir de la educación emocional potencia el logro de aprendizajes del niño en preescolar. Es preciso señalar que para la puesta en práctica de la observación el etnógrafo se integra con el colectivo que observa, a fin de posicionarse y ser aceptado por parte del grupo y lograr con ello la obtención de datos, sin provocar cambios en las conductas y comportamientos de las personas (Rockwell, 2009).

Las observaciones se llevaron a cabo en dos jardines de niños, contextos principales de la investigación. Se partió con la realización de observaciones no estructuradas, posteriormente y con miras hacia el desarrollo de una observación sistemática y detallada se elaboró una guía de observación en función del objetivo general y específicos, así como de la pregunta de investigación para rescatar información sobre la regulación de emociones como potenciadora de aprendizajes en el nivel preescolar.

La presencia del etnógrafo en el campo de estudio es indispensable para documentar detalladamente los acontecimientos y situaciones que ahí suceden. En ese sentido, para la realización de los registros de observación fue necesario tener un cuaderno de notas en el cual se plasmaron situaciones en relación con el tema de estudio; actitudes y comportamientos de los niños, que permitieran identificar el manejo, expresión y represión de las emociones y sentimientos, así como las estrategias y acciones docentes en la regulación de emociones en el aula.

Entrevista

La entrevista, es una técnica para recabar información. Complementa y enriquece la información recolectada a partir de la observación. Álvarez-Gayou (2003) refiere que la entrevista es una “conversación que tiene una estructura y propósito [...] busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado” (p. 109). Hay dos

tipos de entrevistas, estructuradas y no estructuradas. Para esta investigación, se hizo uso de ambas, de la no estructurada mientras se observaba. En la interacción se mantuvo un diálogo conversación con los informantes. Las preguntas surgieron con base en las respuestas de los actores acerca de las ideas y dudas del investigador.

No obstante, la entrevista estructurada dio pauta a la sistematicidad, que a su vez facilitó la clasificación y el establecimiento de categorías para el análisis de la información. Fue objetiva y confiable en el sentido que sirvió para conocer las significaciones que los informantes le atribuyen a la educación y regulación emocional como potenciadoras de aprendizajes en los alumnos. Lo que dio pauta a la interpretación y a la comprensión del discurso del entrevistado, mismo que mantuvo flexibilidad y profundizó en aspectos e ideas relevantes que las docentes no habían mencionado.

Las entrevistas se aplicaron a las educadoras frente a grupo de los Jardines de Niños en los que se realizó la observación. Sin embargo antes de elaborar la entrevista estructurada se realizaron preguntas indirectas a los actores de la investigación a fin de mantener un diálogo con ellos y adquirir insumos para estructurar la entrevista. A través de las preguntas y respuestas, se logró una comunicación inigualable, y de confianza, importante para poder obtener más información sobre el tema investigado. La postura del investigador mientras el informante da una respuesta es de oyente pasivo y atento a lo que el otro dice.

La entrevista estructurada se compuso de nueve preguntas relacionadas al tema de estudio. Con previo aviso se informó a las educadoras la aplicación del instrumento, mismo que tuvo fines educativos lo cual generó confianza en las educadoras al momento de entablar la conversación. Lo significativo fue escuchar cada una de las perspectivas de las docentes respecto a las concepciones que tienen de la educación emocional así como de la regulación de emociones. Fue

necesaria la implementación de una grabadora para no perder ningún detalle e información mientras se aplicaba a cada una de las maestras.

4.3. Delimitación de la investigación

El referente empírico según Rockwell (2009) constituye “la localidad donde se realiza el trabajo de campo, o más bien, lo que ahí se puede observar, lo que provee la base documental para la investigación” (p. 74). El etnógrafo delimita el contexto (rural, urbano, urbano-marginal), los actores (objeto de estudio) a partir de los objetivos de la investigación (directivos, maestros, alumnos o padres de familia), el escenario (entorno escolar, plantel educativo, patio o aula) así como las unidades de observación y entrevista (Bertely, 2000).

Los Jardines de Niños han sido la principal fuente de esta investigación. El campo de estudio seleccionado remite a contextos rurales. En donde se aplicaron las técnicas de investigación para la recolección de información que llevarán al investigador etnográfico a la comprensión de la realidad estudiada y de los supuestos y a la respuesta de la pregunta de investigación. La delimitación del referente empírico, así como los aspectos propuestos por Bertely (2000) se muestran en la tabla 2.

Tabla 2. Delimitación empírica.

Aspecto	Delimitación empírica
Contexto	San Alejo, Ixtapan de la sal Jardín de Niños “Rosario Castellanos” Tecomatepec, Ixtapan de la sal. Jardín de Niños “Enrique Carneado”
Actores	Docentes frente a grupo y Alumnos del Jardín de Niños
Escenario	Aula de clases
Unidades de observación y entrevista	Docentes y Alumnos Situaciones de aprendizaje

Nota: Elaboración propia con base en Bertely (2000).

El Jardín de Niños “Rosario Castellanos”, localizado en San Alejo, Ixtapan de la Sal, su clave del centro de trabajo es 15EJN3492E, pertenece a la zona escolar J132 del municipio de Tonatico, Estado de México. Corresponde a una institución de organización completa, en él laboran cinco docentes frente a grupo y una directora efectiva, además cuenta con servicio de niñera y conserje. Así como promotores de salud, educación física y educación artística. Tiene los servicios de drenaje, agua potable y luz eléctrica. La matrícula durante el ciclo escolar 2018 – 2019 es de 73 alumnos distribuidos en los tres grados de la Educación Preescolar. Para efectuar el trabajo de campo se tomaron dos aulas, tercer grado grupo “A” y segundo grado grupo “B”.

Además, se seleccionó el Jardín de Niños “Enrique Carniado” ubicado en San Pedro Tecomatepec, una comunidad rural perteneciente al municipio de Ixtapan de la Sal. La clave del centro de trabajo es 15ENJ3348S, pertenece a la zona escolar J31 del mismo municipio. Este plantel educativo es de organización tetradocente, en él laboran tres docentes frente a grupo y una directora quien también es responsable de primer grado. Además cuenta con promotores de salud, educación física y educación artística, así como personal manual, intendente y secretaria. Tiene los servicios de internet, agua potable, drenaje y luz eléctrica. En esta institución los grupos seleccionados para la investigación fueron primer grado grupo “A” y segundo grado grupo “A”.

4.4. Recolección de datos

La importancia de realizar investigación cualitativa a partir del trabajo etnográfico permitió un acercamiento a la realidad educativa a partir de la práctica de los otros. Sin embargo, la experiencia se consolidó a partir de la selección del método, con base en el problema de estudio y los objetivos propuestos en el protocolo de investigación. Así como con la selección de técnicas e instrumentos pertinentes del proceso etnográfico para la recolección de información, del referente empírico, de los contextos y escenarios en los que se investigó.

La estancia en el campo de estudio constituyó un proceso importante de la investigación etnográfica, supuso establecer comunicación con los informantes (educadoras y alumnos) respecto a los objetivos del porqué se está ahí a fin de obtener información confiable de la realidad y de los actores que en ella participaron. Posteriormente se efectuaron las primeras observaciones, al tener en cuenta los objetivos. Se hizo el registro de los acontecimientos relevantes los cuales dieran al investigador facilidad para la reconstrucción de la realidad a partir del análisis e interpretación.

Para ampliar los registros de observación y con base en la revisión teórica se diseñó la guía de observación y así mismo la de entrevista estructurada. Diariamente se efectuaron observaciones en el Jardín de Niños “Rosario Castellanos”, los periodos de inmersión en el campo fueron más prolongados debido a que se estaba en constante participación y práctica docente. Mientras que, en el Jardín de Niños “Enrique Carniado” se programaron fechas para el desarrollo de la investigación. Las entrevistas aplicadas, se llevaron a cabo en función a la organización y trabajo que las docentes tenían en cada contexto.

La estancia en el campo para la recolección de datos fue fundamental para documentar lo observado en el contexto y lo expresado por los actores. Permitió comprender, analizar y describir el objeto de estudio de la investigación referente a la regulación de emociones en el Jardín de Niños para el logro de los aprendizajes. La información y datos que el etnógrafo recolectó a partir de los registros de observación y entrevistas se convirtieron en un aspecto importante para dar continuidad al proceso de investigación. A fin de generar conocimientos, nuevas relaciones, es decir enriquecer las ideas iniciales a partir del establecimiento de categorías de análisis.

Realizar la investigación etnográfica permitió adentrarse en la cultura escolar, desde las prácticas educativas de las educadoras del Nivel Preescolar. En otras palabras, fue una experiencia que abrió la oportunidad de ser observador

desde otro ángulo, de registrar, interpretar comprender y analizar lo que sucede en el aula de las educadoras y su trabajo cotidiano.

CAPITULO 5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La obtención de información es fundamental en el proceso de investigación. En la etnografía el análisis inicia con los primeros datos, producto de la recogida de información, remite a la revisión continua de cada uno de ellos, recolectados por medio de las técnicas y los instrumentos empleados, a fin de que el etnógrafo profundice en los resultados de sus indagaciones, análisis e interpretaciones, construya categorías hasta llegar a la redacción de la descripción etnográfica.

En este capítulo se presentan los hallazgos de la investigación etnográfica en el campo directo de la indagación: los Jardines de Niños. Se mencionan los contextos específicos. Se recuperan las observaciones acerca de la importancia que las docentes de Educación Preescolar le asignan a las emociones, así como las acciones y estrategias en relación con el manejo, expresión y regulación de emociones. También se rescatan las entrevistas realizadas a las educadoras, con ello se presentan las concepciones que tienen respecto a la regulación emocional y su influencia en el aprendizaje. Finalmente se describen los resultados obtenidos a partir de la experiencia etnográfica.

La investigación se llevó a cabo en dos contextos, en los cuales se realizó observación participante en grupos de clase y se aplicaron entrevistas a las educadoras para conocer sus concepciones respecto a la educación y regulación emocional. El primero es el Jardín de Niños “Rosario Castellanos” de la zona escolar J132, ubicado en la comunidad de San Alejo y el segundo el Jardín de Niños “Enrique Carniado” de la Comunidad de San Pedro Tecomatepec. Ambos lugares pertenecientes al municipio de Ixtapan de la Sal, Estado de México.

5.1. Proceso de análisis

El análisis etnográfico refiere a la construcción de relaciones conceptuales acerca de los procesos estudiados. “En el proceso analítico se proponen relaciones que permiten integrar y hacer inteligibles algunos elementos observados. Los

conceptos que expresan esas relaciones facilitan describir mejor lo que se observó” (Rockwell, 2009, p. 72). Es el investigador quien construye los datos e información recolectada a partir de su mirada (Rockwell, 2009). Se adoptaron habilidades analíticas que permitieron categorizar y comprender lo obtenido en el campo de estudio.

A fin de generar un texto descriptivo, se agrupó la información más relevante, es decir se construyeron categorías y códigos (descriptores y nominales). Los primero referidos a palabras textuales de lo que dicen los informantes en situaciones reales, mientras que los nominales permitieron relacionar y hacer un agrupamiento de los datos inscritos en los descriptores (Rockwell, 2009). Sin embargo, una vez identificadas las categorías y códigos se realiza la interpretación, misma que amplía, complementa la información y la relaciona con la teoría.

5.2. Análisis de observaciones

Se presenta parte del análisis de los registros de observación, se incluyen los acontecimientos más significativos observados en cada una de las aulas de clase de los dos contextos objeto de estudio. Con la intención de que la lectura del análisis sea fluida, así como para diferenciar los diálogos de los participantes, se asignan códigos, D1, D2 y D3 para hacer referencia a las docentes observadas y entrevistadas, así como N1, N2 y N3 respectivamente, refieren a los niños, de acuerdo al orden en el que aparecen en el diálogo.

La selección del suceso de observación, como se muestra en la siguiente tabla parte de la pregunta ¿Qué emociones manifiestan los alumnos? De la forma en que la educadora recuperaba las emociones que los niños manifestaban al iniciar la mañana de trabajo. Se observó que se hace hincapié en que los niños expresen su sentir, que va más allá de mencionar si se sienten “bien o mal”, si no que expresen y nombren cada emoción a partir de su experiencia, por ejemplo (miedo, alegría, vergüenza, calma, enojo, entre ellas).

Otro de los hallazgos observados, es que las emociones básicas son el referente de la enseñanza que las educadoras asocian a la educación emocional, en ese sentido, se enfocan en lo que los niños ya identifican a partir de las experiencias que traen desde casa.

Tabla 3. Primera fase de Análisis de observación 1

<p>Fecha: 29 de enero de 2019 Escuela: Jardín de Niños “Enrique Carniado”. Localidad: San Pedro Tecomatepec. Municipio: Ixtapan de la Sal. Grado: 3° No. de alumnos: 21 Observadora: Jocelyn Guadalupe Estrada Pedroza</p>	
Código descriptor	Interpretación
<p>La mañana de trabajo da comienzo. La educadora saluda a los niños diciendo D3: <i>Hola, buenos días.</i> Todos los niños responden buenos días maestra. La educadora anota la fecha en el pizarrón y realiza el pase de lista. D3: <i>el día de hoy les voy a pasar lista, no me vas a decir colores o frutas, me dirás cómo te sientes.</i> La educadora comienza a pasar lista a cada uno de los niños, al decir el primer nombre de una niña ella contesta: N2: <i>Presente, estoy bien</i> D3: <i>Recuerda que debes decirme que emoción estas sintiendo.</i> La educadora recorre el salón de clases y se dirige al pizarrón, empieza a señalar cada una de las caras que representan las emociones y los</p>	<p>Los cuestionamientos que la educadora hace respecto a cómo se sienten los niños favorece que expresen y nombre la emoción que están sintiendo. Se observa que apoya a los alumnos para que identifiquen las emociones a través de imágenes. Los niños, al preguntarles cómo se sienten comúnmente responden “bien” debido a que no están tan familiarizados con el lenguaje emocional. Experimentan y vivencian</p>

niños son quienes dicen cual refiere a tristeza, miedo, enojo, alegría. Una vez más dice:

D3: *me contestaras si te sientes triste, enojado, con miedo o con alegría.*

N2: *me siento feliz*

La maestra continua pasando lista y cada niño responde cómo se siente, la mayoría de ellos expresa sentirse alegres o felices.

Posteriormente la docente invita a los niños al patio, forma un círculo con ellos y se coloca en el centro.

D3: *Vamos a jugar a “adivina la emoción”. Vean esta pelota, yo te la voy a lanzar y tú vas a representar a un animal y a la emoción que está sintiendo.*

N4: *sí maestra yo quiero jugar, aviéntamela a mí.*

N5: *no, no a mi maestra.*

La maestra lanza la pelota a un niño, él se coloca en el centro y representa a un perrito.

N6: *maestra, maestra es un perrito y está contento.*

N7: *si sí está feliz.*

D3: *muy bien Mateo, ahora lánzala a otro de tus compañeros.*

El niño lanza la pelota a una de sus compañeras, la niña no pasaba al centro, la docente la apoya para que pase, mientras los niños le aplauden para que realice la actividad.

La niña se quedó parada, agacho la cabeza y se puso las manos en la boca.

las emociones pero difícilmente saben a qué se refieren.

El uso del juego es una estrategia que permite que los niños identifiquen las emociones en otras personas por medio de los movimientos y gesticulaciones que realizan.

Una parte importante para que los niños manifiesten como se sienten y representen una emoción es brindarles confianza y motivación, a fin de crear experiencias de aprendizaje.

Sin embargo, a partir de la observación de esta situación de aprendizaje se puede notar que, se enseña a los alumnos a que reconozcan y expresen sus emociones, sin embargo solo se hace énfasis al reconocimiento de las emociones básicas, que

<p>N8: <i>no quiere maestra.</i></p> <p>D3: <i>observen a su compañera, ella está representado una emoción.</i></p> <p>N7: <i>sí tiene miedo.</i></p> <p>D3: <i>no, ella tiene vergüenza, y la vergüenza también es una emoción.</i></p>	<p>según Bisquerra son el miedo, la alegría, tristeza, enojo, de las cuales los alumnos muestran mayor conocimiento e identifican en sus compañeros este tipo de emociones.</p>
--	---

Nota: Elaboración propia con base en Berteley (2000).

5.3. Análisis de entrevista

Se establecieron las categorías de análisis con base en las entrevistas realizadas a las cinco educadoras de los dos contextos de la investigación, en relación con las respuestas de cada una de ellas, a partir de los códigos nominal y descriptor. Se muestra en la siguiente tabla un ejemplo de la realización de este proceso.

Tabla 4. Análisis de entrevistas

Categorías	Código nominal	Código descriptor
Educación emocional en el aula infantil	¿Qué es la educación emocional?	Es un proceso que implica el conocimiento de sí mismo, expresar las emociones y sentimientos de forma regulada para saber desenvolverse en la sociedad e interactuar en ella.
	Importancia de la educación emocional.	Es muy importante, refiere tener un sentido positivo de sí mismo. Permite la convivencia en armonía y paz, el respeto a las emociones y sentimientos de los demás.
Concepción de Regulación Emocional	¿Qué es la regulación de emociones?	Se refiere al control de las propias emociones. Requiere del acompañamiento de una persona. Es importante, favorece el aprendizaje en

	<p>Importancia de la regulación de emociones</p> <p>¿Qué emociones manifiestan los niños?</p> <p>Respuesta de las educadoras ante las manifestación de emociones</p>	<p>los alumnos. Permite una mejor convivencia. Así como el reconocimiento e identificación como seres humanos emocionales.</p> <p>Miedo, tristeza, enojo, alegría, calma.</p> <p>Vergüenza, angustia.</p> <p>Brindar confianza a los niños, escucharlos para comprenderlos.</p> <p>Cuestionarlos acerca del por qué sienten una emoción, qué es lo que provocó hacerlo, ayudarlo a controlar la emoción desagradable y transformarla en una agradable.</p>
--	--	--

Nota: Elaboración propia con base en Bertely (2000) y Rockwell (2009).

5.4. Resultados

La experiencia etnográfica no culmina sino hasta la presentación de los hallazgos producto del arduo trabajo de campo, de la observación, descripción, interpretación, comprensión y el análisis de cada uno de los datos. Al ser la etnografía una práctica que contribuye a procesos de reconstrucción, descripción y comprensión de la realidad educativa, a continuación se exponen los resultados en dos apartados (con base en las categorías de análisis de la información). Describen la realidad educativa en los contextos delimitados de la indagación, dan muestra del entrelazamiento de los referentes teóricos y los datos empíricos.

5.4.1. Educación emocional en el aula infantil

En relación con la educación emocional las educadoras consideran que tiene que ver precisamente con la manera en que las personas desde el núcleo familiar y escolar aprenden a educar las emociones. Es considerada como un proceso de aprendizaje donde los alumnos integran en su vida conceptos, valores y aptitudes

que les permiten regular sus emociones y colaborar con otros. Es decir aprenden a vivir en sociedad, a conocerse a sí mismos, a expresar sus emociones y sentimientos. Conocen sus fortalezas así como sus debilidades, asumen situaciones retadoras de la vida en la que se desarrollan, resuelven problemas, son seguros de sí mismos y respetan a los demás.

Lo anterior coincide con la concepción de Bisquerra respecto a que la educación emocional como proceso de aprendizaje permite el desarrollo de las habilidades como la expresión y regulación de las emociones. Además, de ser el medio para establecer relaciones y colaborar con los otros para el desarrollo en la vida actual, a partir de resolver las situaciones que se presentan día con día de manera pacífica y regulada. En palabras de una de las educadoras implica *“integrar en el trayecto de nuestra vida los valores, las actitudes, las habilidades que nos permitan reconocer el origen de nuestras emociones y canalizarlas para acceder a la convivencia en armonía con nuestro entorno”* (D4).

En lo que refiere a la importancia que tiene la educación emocional para potenciar el logro de los aprendizajes a partir del Jardín de Niños, las educadoras coinciden que es uno de los ámbitos principales en el proceso de desarrollo de los pequeños. Da pauta a la integración, participación, colaboración asertiva y empática con los demás. Permite visualizar una mejor solución a los problemas y retos cognitivos y emocionales, aprender a canalizar las emociones que no siempre son positivas. Al ser uno de los primeros niveles de educación para los niños, permite modelar los comportamientos y los aprendizajes que traen desde casa.

En ese sentido, otra de las docentes menciona sobre la importancia de la educación emocional, *“si no aprenden a expresar y regular sus emociones, a tener empatía hacia los demás, saberse importantes ellos mismos, midiendo sus capacidades asumiendo retos cognitivos con una actitud positiva, los demás campos de formación y áreas son afectados”* (D3). Idea que se relaciona con la

perspectiva de Casassus (2007) respecto a la trascendencia de que los niños aprendan conocimientos y desarrollen competencias cognitivas y emocionales que les permitan ser personas integrales para su desarrollo en la sociedad.

Una de las educadoras mencionó que el desarrollo y aprendizaje emocional del niño es de las áreas más importantes. Sin embargo se le otorga poco peso a las emociones que los niños traen de casa (su identificación, expresión y manifestación del sentir). El programa actual de Educación Preescolar, da prioridad a la regulación y expresión de emociones, a partir de la educación emocional, no obstante las educadoras mencionan que el tiempo destinado para el trabajo es poco, es por ello que debe haber transdisciplinariedad entre campos de formación y áreas a fin de favorecer y contribuir a la formación de un niño integral. Tal como lo mencionan Casassus (2007) y García (2012) respecto a que el ser humano es emoción y cognición, por lo tanto una se complementa con la otra, de lo contrario se afectan.

Hay niños que presentan conductas disruptivas, agreden a sus compañeros. Es el contexto quien hace que el niño reaccione de una manera agradable o desagradable ante un suceso. Pero ¿qué sucede con los pequeños que no manifiestan lo que sienten?, ¿cómo puede la educadora apoyarlos? En el aula de clases se pudo observar que en efecto, hay niños que reaccionan de distintas formas ante la vivencia de una misma emoción, mientras que otros ni siquiera expresan y menos identifican qué emoción o sentimientos están sintiendo. Esto parte desde los saberes que los niños traen desde casa y de las experiencias emocionales educativas escolares.

De acuerdo con Shaffer (2002) cada niño posee características y tendencias biológicas que los hacen actuar y responder de forma distinta a los hechos del entorno y precisamente tiene que ver con su temperamento, mismo que constituye parte importante de la personalidad y conducta emocional del pequeño. Además tiene que ver con que los pequeños están en proceso de

construcción de su inteligencia intrapersonal que les permita reconocerse como seres emocionales, y que se asocia al desarrollo de su inteligencia interpersonal donde la confianza es primordial para que los infantes se desarrollen plenamente en el ambiente escolar y social.

5.4.2. Expresión, regulación y autorregulación de emociones

El repertorio emocional de los niños cada día se amplía, manifiestan sentimientos como miedo, vergüenza, orgullo, alegría, tranquilidad. A pesar de ello, la mayoría aún no logra identificar esas emociones y sentimientos, de manera que les atribuyan un nombre a lo que están sintiendo, sino que se ve reflejado en las conductas derivadas de la experiencia de una emoción. En una de las aulas de clases en las que se observó, la maestra preguntaba a los niños su estado de ánimo, uno de los pequeños (N5) respondió sentirse triste, mientras reía a carcajadas, la docente le dijo “¿Estás triste? ¿Cuándo estás triste te ríes?” “¿Por qué estas triste?” (D5) el pequeño respondió “sí estoy triste, mi hermana le dijo a mi papá que estaba triste”.

Los pequeños reproducen lo que viven a su alrededor, algunos escuchan a personas adultas como sus padres o hermanos decir que están enojados, felices y tristes sin saber a qué refiere cada uno de esos estados emocionales. Al ser una palabra nueva para ellos, la expresan a sus compañeros. Por ejemplo una docente al ver la situación anterior, al día siguiente mostró a los alumnos el video cuento del Monstruo de colores, para que identificaran las manifestaciones de cada emoción. Cuando terminaron de verlo, la maestra preguntó a N5:

D5: *¿Cómo estaba el monstruo de color azul?*

N5: *Estaba triste.*

D5: *Entonces el día de ayer ¿Cómo te sentías tú?*

N5: *“yo estaba feliz como el monstruo amarillo, porque me reía como él”.*

Entre las estrategias que las docentes utilizan para que los niños identifiquen y expresen sus emociones son a partir del diálogo. El uso de cuentos que hacen énfasis en alguna emoción en particular (por ejemplo: de la tristeza) y en otro, distintos, ofrecen acotaciones a los infantes con un color que representa cada una de ellas (ejemplo: rojo para enojo) y que además muestra que todas las emociones son importantes para las personas. La mayoría coinciden en el uso de círculos, así como de imágenes que los pequeños colorean para representar las emociones. Se apoyan del uso de cofres y frascos para que los niños coloquen cada una de las emociones que sienten a lo largo del día.

Tres de las docentes entrevistadas mencionan que las emociones son un obstáculo en el proceso de aprendizaje cuando los niños no tienen la oportunidad de expresar y manifestar su sentir. Por lo tanto, es tarea de las educadoras conocer a los alumnos, “interpretar los pensamientos internos, comprensiones, emociones y deseos de los niños a partir de pistas indirectas tales como actitudes, gestos, expresiones y lenguaje corporal” (Casassus, 2007, p. 251). Implica generar confianza y acercamiento con los infantes para que ellos puedan expresar de forma oral lo que sienten.

Es el caso de la niña N1, quien en el aula de clases se manifiesta temerosa, se mantuvo recostada en la mesa mientras la educadora les leía un cuento, se aprecia en su actuar que la falta de un ambiente de confianza con sus pares y la docente hace que no interactúe con los demás, al respecto Casassus (2007) refiere que “el aprendizaje insatisfactorio de los alumnos tiene directa relación con una incomprensión emocional en la relación pedagógica que lleva al distanciamiento recíproco docente alumno” (pp. 249- 250).

Sin embargo, más tarde la maestra no percibió que la niña sentía miedo, le preguntó sobre el contenido del cuento, la pequeña no supo qué responder. Es la educadora, quién se acerca de manera individual con la niña mientras los demás trabajan, y en efecto, cuando le preguntó *¿Cómo te sientes?*, efectivamente ella

respondió sentir miedo de estar en el aula de clases porque había brujas, debido a que había tenido una pesadilla.

Las emociones ocurren en dos tipos de circunstancias.

El primer tipo ocurre cuando el organismo procesa ciertos objetos o situaciones mediante uno de sus dispositivos sensoriales; por ejemplo, cuando percibe un rostro. El segundo tipo ocurre cuando la mente de un organismo evoca en la memoria ciertos objetos y situaciones y las representa mediante imágenes en el proceso de pensamiento; al recordar el rostro de una amiga y el hecho de que acaba de morir. (Damasio, 2006, p. 73)

“Cuando las emociones son agradables para los niños, son un estímulo para el logro de aprendizajes, de lo contrario lo obstaculizan” (D3). La idea de la educadora se relaciona con las investigaciones de Casassus (2007) y Bisquerra (2009) respecto a que las emociones desagradables o negativas obstaculizan el proceso de aprendizaje de los niños. En la situación anterior, el miedo es causado y evocado por la experiencia emocional de la pequeña, bloquea su capacidad para aprender así como su comprensión, lo cual hace que pierda por completo el interés en lo trabajado, para centrarse en lo que está sintiendo.

Cuando los niños refieren estar tristes, relacionan su tristeza con acontecimientos por ejemplo: la pérdida de algún objeto importante, la separación con el padre, madre u otro familiar cercano, cuando algunos de sus compañeros no juegan con ellos. En cambio cuando los niños dicen estar felices lo manifiestan mediante risas. Con acciones o comportamientos de satisfacción, por ejemplo: cuando la educadora D2 pregunta a N1, por qué se siente feliz el niño dice, *“estoy feliz, porque mi mamita hoy me trajo a la escuela, y me dijo que luego va a venir por mí para llevarme a comprar dulces”*.

Ante la importancia de que los niños desde edad temprana comiencen a identificar, expresar y regular sus emociones todas las educadoras afirman que si los pequeños manifiestan emociones agradables como felicidad o alegría es más probable que aprendan y estén con buena actitud para poder comprender y participar en lo que se está trabajando durante el día. Al contrario, si los pequeños van tristes, enojados, provoca que se sientan desanimados, no presten la misma atención que si van contentos. Por eso es importante que el niño esté sano emocionalmente para que su aprendizaje fluya y se desarrolle de la mejor manera.

La regulación de emociones, a partir de las ideas y concepciones de las educadoras es un proceso que resulta complejo, consiste en saber controlar las propias emociones, aprender a equilibrar las situaciones para no afectar a los demás, es decir controlar los impulsos. Implica que los niños tengan conocimiento de que tienen sentimientos y emociones, que deben expresar sin afectar a los demás. Es parte fundamental para el desarrollo interpersonal del niño,

tienen que aprender a saber que toda acción producto de la emoción tiene su propia consecuencia, si yo agredo, entonces la otra parte puede actuar de la misma manera y puede haber consecuencias. Tienes que enseñar a los niños que las emociones influyen precisamente en las consecuencias que se puedan provocar precisamente como producto de sentir una emoción no tan agradable (D2).

Se observaron algunos sucesos en los que uno de los pequeños manifestó enojo. Mientras la educadora aplicó una situación de aprendizaje jugando a la tiendita en el aula de clases, N4 quería comprar un dulce que valía once fichas, sin embargo, solo tenía ocho. La docente lo apoyó en el conteo y le explicó cuáles dulces podía comprar con las monedas que tenía. N4 al darse cuenta que no le alcanzó para el dulce más caro gritó a la educadora “yo no quiero nada”, aventó

las fichas y los dulces al piso y salió corriendo, la maestra fue detrás de él, el niño pateaba y golpeaba a la maestra para que lo dejara.

La educadora se dirigió al patio de juegos con el niño, estuvo dialogando con él y lo dejó un momento jugando. En cuanto a esta situación se pudo notar que el niño manifestó su emoción (enojo) pero reaccionó de manera violenta con la docente. Más tarde, el pequeño se integró al salón de clases, la maestra organizó a los alumnos en medio círculo y dialogó con ellos acerca de la importancia de expresar las emociones de forma adecuada a fin de regularlas. Comentó con los pequeños *“tenemos derecho a sentirnos enojados pero no por sentirme enojado tengo que lastimar a los otros, hay muchas maneras de expresarnos para controlarnos”* (D1).

Más tarde se preguntó a la docente acerca de por qué había dejado al niño un momento solo jugando y su respuesta fue:

el niño estaba enojado, la manera en la que reaccionó fue violenta, no es la primera vez que esto sucede, siempre dialogo primero con él, acerca de sí, sus acciones son correctas, él se da cuenta que no, sin embargo, el niño vive situaciones en casa que no favorecen mucho a que él logre regular lo que siente. Cuando le preguntó cómo se siente, menciona sentirse triste porque su papá no está con él y su mamá lo deja con sus primos porque se va a trabajar (D1).

La trascendencia de conocer el ambiente familiar y las situaciones que los niños traen de casa permite a las docentes intervenir, apoyarlos y escucharlos, lo cual se convierte en un momento importante para ellos, manifiestan y expresan todas las situaciones que vivieron antes de llegar a la escuela, emociones agradables, así como emociones desagradables, las cuales son importantes en la vida de toda persona. *“Debe haber un equilibrio de las emociones positivas y negativas, porque se tiene derecho a estar feliz, pero también a estar triste”* (D5).

Las emociones son estados complejos, producto de acontecimientos internos o externos, así como de las relaciones interpersonales. Son reacciones biológicas de gran intensidad pero de corta duración. "Las expresiones emocionales, aportan valiosa información, con respecto a estados de ánimo y los sentimientos, brindan una idea a los demás sobre nuestras intenciones y emociones" (Bisquerra, 2009, p. 32). Su expresión se produce a través de la comunicación verbal y no verbal, entonces cuando se hace referencia a regular las emociones, al ser la regulación la habilidad de reflexionar sobre las emociones agradables y desagradables, y de tomar conciencia sobre las acciones que de ellas emergen (Maya y Pavajeau, 2007).

Puedo estar enojada porque una persona o algo que hizo esa persona produjo que me molestará. El enojo es una emoción que está pasando dentro de mí, no está mal expresar mi enojo hacia la otra persona, y eso se ve en la cara, lo que si no es correcto es que yo le dé un golpe. (D4)

Se siente lo que se tiene que sentir en el momento en que se experimenta una emoción (Bisquerra, 2009). En ese sentido, en el proceso de regulación de emociones es importante el reconocimiento de la emoción que se vivencia, una vez identificada no puede reprimirse, sino dejar que siga su curso, por lo tanto, lo que se debe de regular son las acciones o conductas que emergen de la vivencia de cada una de las emociones, es decir las reacciones como los golpes. Implica "entender cómo te sientes para poder controlar cómo reaccionas" (D3).

La tarea de regular las emociones no es, para decirlo de manera simple, cuestión de aprender a suprimir las emociones, es "saber controlar nuestras propias emociones, implica que tú aprendas a equilibrar la situación para no afectar a los demás" (D2). De manera más general, consiste en expresar y manifestar las emociones eficazmente en las relaciones con los demás, mientras se juega y se aprende en los diferentes ámbitos. Es un proceso complejo, pero no

imposible de lograr tal y como lo mencionan las educadoras, en el que el papel de los adultos es ser guía para el niño en la expresión de sus emociones y sentimientos.

Se habla de regulación y no de autorregulación porque la primera hace énfasis en el acompañamiento y apoyo que se le da al niño para regular poco a poco sus emociones, ya que por sí solos es más complejo en esta edad. Sin embargo, el hecho de que los niños identifiquen en sus pares y en las personas cercanas a su contexto inmediato que ellas también se sienten o han sentido como ellos permite desarrollar la empatía. Muchas veces es difícil manifestar el sentir personal, pero cuando una persona lo comparte, los niños lo escuchan, es decir, lo asocian a reacciones y emociones similares a las que ellos han sentido.

En el nivel de Educación Preescolar se hace referencia a regular y no a la autorregulación, debido a que la segunda se refiere más a un proceso autónomo y personal en el que cada persona identifica como se siente y valora las situaciones, así como las acciones para autorregular lo que siente. Para llevar a cabo un proceso de regulación emocional se requiere de la figura de un adulto para que los pequeños regulen de forma adecuada sus emociones y esto se logra en las relaciones interpersonales.

Los niños identifican que una emoción que resulta desagradable puede sustituirse por una agradable. Lo anterior con base en las estrategias o acciones que se observaron en el trabajo del aula para la expresión y regulación de emociones. Concretamente, una vez identificada y expresada la emoción por parte del infante es la maestra y los compañeros quienes lo apoyan a regularla, de modo que el pequeño acepta la emoción que se siente (desagradable), y la modifica por una agradable a partir de las sugerencias que los propios niños le dan, tal como se muestra a continuación:

D1: chicos, ¿Qué podemos hacer para que N3 no este triste?

N4: yo sé maestra, podemos hacerle cosquillas para que se ría y esté feliz.

N5: Maestra hay que darle unos dulces para que no esté triste.

La estrategia que se emplea para regular una emoción, ayuda a sustituirla, pero no la cambian por completo. En el suceso anterior, los compañeros con la docente apoyan al pequeño a modificar la emoción que está sintiendo, sin embargo cuando la docente le dice al niño que lea su cuento N3 se queda recostado sobre la mesa. 10 minutos después, cuando continuaban leyendo sus cuentos N3 se incorpora a la actividad.

Cada niño es diferente, sus reacciones ante las situaciones que experimentan y vivencian son distintas, se relacionan también con su edad. Por ejemplo cuando los niños llegan a tercero identifican más sus emociones y por qué se sienten así, de tal manera que lo expresan. Son los niños de primer grado quienes muchas veces todavía no expresan su sentir a partir del lenguaje, sino por medio de gesticulaciones, movimientos e incluso el llanto. En ese sentido, Bisquerra (2009) refiere que la expresión emocional se percibe a través de la comunicación verbal y no verbal.

En efecto, la expresión emocional en niños de edad preescolar es muy común. Los niños expresan lo que sienten con mucha frecuencia e intensidad. Por lo tanto para ayudar a los niños a descubrir qué sienten y por qué sienten la compañía o acompañamiento de un adulto es importante, les favorece para sentirse escuchados y comprendidos. Otra estrategia importante que se observó y que las educadoras comentan es, apoyar y enseñar a los niños a expresar y por ende regular sus emociones, implica ser modelos para ellos, dado que los pequeños aprenden a partir de la observación.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La realidad educativa que se percibe dentro de la cultura escolar está enfocada a una serie de eventos para conocer y reconocer. Después de realizar la investigación etnográfica del Jardín de Niños como potenciador de la regulación emocional para el aprendizaje, se adquirieron las herramientas e información pertinente, tanto teóricas como empíricas para dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Qué factores de la regulación emocional potencian el logro de aprendizajes del niño en Educación Preescolar? Se formularon las siguientes conclusiones.

Emoción y cognición, dos aspectos inseparables. Las emociones agradables estimulan el aprendizaje, como proceso cognitivo. Por el contrario la vivencia de la emoción desagradable en el alumno se centra en la experiencia emocional, de tal forma que al ser las emociones estímulos que predisponen a la acción a partir de sus distintas manifestaciones, obstruyen el canal cognoscitivo.

La trascendencia de la regulación emocional en el proceso educativo, en específico en el Jardín de Niños es compleja y ambiciosa, a pesar de que en los planes y programas actuales la impulsan para la mejora y logro de aprendizajes en los niños a través de la educación emocional, el tiempo que se destina para llevarla a cabo es insuficiente. Se analiza que la transdisciplinariedad en torno a la educación emocional y otros campos de formación y áreas contribuye al desarrollo integral.

El Jardín de Niños es vital en el proceso de socialización y potenciación de aprendizajes en los pequeños, dado que sus características cerebrales permiten el desarrollo de conocimientos. Además, se orienta al niño a que sea más consciente de que puede ser un ser humano más asertivo, que expresa y regula sus emociones. Depende de cómo las educadoras posibilitan y crean los espacios de interacción y aprendizaje para que los pequeños manifiesten y expresen lo que

sienten. No obstante, la educación de las emociones no solo implica que expresen las emociones, sino que sepan qué significado tienen.

Al recorrer el camino de la investigación, fue posible comprender que la regulación de las emociones es un proceso enfocado a intentar modular las emociones desagradables a fin de potenciar y modificarlas por agradables. Así como al control de ellas, sin reprimirlas. Implica reflexionar sobre la importancia que cada una tiene independientemente de las reacciones que de ellas emergen.

El desarrollo de un ambiente de confianza entre la educadora y los niños permite y da pauta a la interacción social, lo que a su vez propicia la creación de situaciones educativas teniendo como base la educación emocional. Como resultado, los pequeños comparten sus experiencias emocionales y desarrollan la empatía.

La expresión y regulación de emociones se desarrolla en los pequeños a partir de estrategias como el juego y lectura de cuentos, favoreciendo con ello su bienestar individual y social. El desarrollo de las competencias emocionales de la educación emocional, en esta edad, brinda un gran avance para alcanzar madurez emocional, misma que se apoya del ámbito familiar para su pleno desarrollo.

Desde el ámbito escolar, se considera que la interacción con otros les proporcionan aprendizajes como: normas, hábitos, habilidades y actitudes, para convivir con el grupo social, a partir de las relaciones que se establecen en él. A su vez potencia el desarrollo emocional y cognitivo de los pequeños.

La expresión e identificación de las emociones son factores de la regulación emocional que favorecen el logro de aprendizajes en los alumnos. Mismas que se logran con el apoyo y figura de un adulto, así como en las relaciones interpersonales y la socialización con los pares. Potencia prestar atención a las emociones propias y ajenas, es decir escuchar e identificar en los demás las facetas emocionales para reconocerlas de forma individual.

La distracción respecto a la manifestación de una emoción desagradable, es otro de los factores que apoya a la regulación de emociones en los preescolares, que a su vez se logra con la modificación por completo de la emoción. Sin embargo, el temperamento como la forma en la que cada niño actúa y reacciona, se considera también un factor y aspecto de la educación emocional así como el desarrollo de la compleja regulación en el comportamiento y en la cognición en etapas posteriores del desarrollo del niño.

REFERENCIAS

- Acuerdo Número 650 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Preescolar.* (Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 20 de agosto de 2012).
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México: Paidós Educador.
- Anguera, M. (1986). *Investigación cualitativa.* Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Baena, G. (2003). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil: Guía para padres y maestros.* México: Trillas.
- Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar.* España: Paidós.
- Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar.* España: Praxis.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de la emociones.* España: editorial Síntesis.
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional.* Chile: Cuarto propio.
- Claparede, E. (2007). *La educación funcional.* Madrid: Biblioteca Nueva.
- Clauss, G. y Hiebsch, H. (1966). *Psicología del niño escolar.* Argentina: Editorial Grijalbo.
- Cohen, D. (1997). *Cómo aprenden los niños.* México: SEP
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917 texto vigente). (Última reforma publicada 15-09-2017).

- Damasio, A. (2006). *El error de descartes*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Delval, J. (1994). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- Delors, J. (1998). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: UNESCO.
- Enesco, I. (2001). *El concepto de la infancia a lo largo de la historia*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf
- Esquivel, L. (2001). *El libro de las emociones. Son de la razón sin corazón*. Recuperado de: www.e-libro.net
- Ferreiro, L. y Mendoza, M. (2005). Retos de la Educación Preescolar obligatoria en México: la transformación del modelo de supervisión escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 1(3), 503-511. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55130150>
- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*. 1(36), 1-24. Costa Rica. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples: La teoría en la práctica*. México: Paidós.
- Goleman, D. (2000). *La Inteligencia Emocional*. México: Ediciones B.
- Hernández, G. y Díaz, F. (2013). Una mirada psicoeducativa al aprendizaje: que sabemos y hacia dónde vamos. *Revista electrónica de educación Sinéctica*. 1(40), 1-19. Recuperada de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99827467003>

- Lecompte, M. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programa. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. 1(1). Recuperada de <http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n1.htm>
- LeDoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Barcelona: Planeta.
- López, C. (2005). Educación Emocional en la Educación Infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 3(19), 153-167. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927009>
- Maya, B y Pavajeau, D. (2007). *Inteligencia Emocional y Educativa*. Argentina: Magisterio.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Chile: ediciones pedagógicas chilenas.
- Muslera, M. (2016). *Educación emocional en los niños de 3 a 6 años*. Uruguay: Universidad de la República.
- Ocaña, L. y Martín, N. (2011). *Desarrollo socioafectivo*. Madrid: Paraninfo.
- Pérez, M. (2010). *La educación en México: Condiciones para la enseñanza y el aprendizaje*. México: INEE.
- Real Academia Española (2018). *Diccionario de la Real academia española*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/>
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez, G., Gil J. y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.

- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). *Inteligencia Emocional*. Recuperado de: www.unh.edu/
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*. Madrid: Paraninfo
- SEP (2004). *Programa de educación preescolar 2004*. México: SEP
- SEP (2005). *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar. Volumen I*. México: SEP.
- SEP (2011). *Programa de estudios de Educación Preescolar. Guía de la Educadora*. México: SEP
- SEP (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar; Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: SEP
- SEP (2018). *Libro para las familias. Educación Preescolar*. México: SEP
- Serra, C. (2004). Etnografía escolar, etnografía de la educación. *Revista de Educación*. 1(334), 165 – 176. Recuperada de: http://www.revistaeducación.mec.es/re334_11.htm
- Snyders, G. (1972). *Pedagogía progresista: educación tradicional y educación nueva*. Madrid: Marova.
- Taylor, J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós.

ASUNTO: Responsiva

Ixtapan de la Sal, México., 1 de julio 2019.

DR. ARTURO GIL MENDOZA
DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL DE IXTAPAN DE LA SAL
PRESENTE.

Quien suscribe, docente en formación **Jocelyn Guadalupe Estrada Pedroza**, de la Licenciatura en Educación Preescolar, Plan de estudios 2012, Generación 2015-2019; por medio de la presente asume la responsabilidad absoluta del trabajo motivo de titulación **El Jardín de Niños potenciador de la regulación emocional para el aprendizaje**, que presenta en la opción de **Tesis de Investigación**.

Por lo que ha de responder por el proceso de elaboración del documento y su reproducción; dado que en su momento y con base en el Reglamento y Normatividad vigente, recibió por quien corresponde las orientaciones, guía e indicaciones en cada aspecto del mismo.

Sin otro particular, agradece el interés y apoyo recibido durante el proceso de titulación.

A T E N T A M E N T E



JOCELYN GUADALUPE ESTRADA PEDROZA



"2019. Año del Centésimo Aniversario Luctuoso de Emiliano Zapata Salazar. El Caudillo del Sur".

ESCUELA NORMAL DE IXTAPAN DE LA SAL

OFICIO NÚM: 1436
ASUNTO: **Se autoriza Trabajo de Titulación para sustentar Examen Profesional.**

Ixtapan de la Sal, Méx., 15 de julio de 2019.

**C. ESTRADA PEDROZA JOCELYN GUADALUPE
P R E S E N T E**

La Dirección de la Escuela Normal de Ixtapan de la Sal, a través de Exámenes Profesionales, comunica a usted que ha sido autorizado el Trabajo de Titulación bajo la opción **de Tesis de investigación**, que presenta con el título: **El Jardín de Niños potenciador de la regulación emocional para el aprendizaje**. Por lo que puede proceder a realizar los trámites correspondientes para la sustentación de su Examen Profesional.

Se comunica lo anterior para su conocimiento y fines consiguientes.

"FORMANDO DOCENTES CON HUMANISMO Y VOCACIÓN"

ATENTAMENTE

DR. ARTURO GIL MENDOZA
DIRECTOR ESCOLAR



c.c.p. Archivo

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
ESCUELA NORMAL DE IXTAPAN DE LA SAL